



Universidad Católica Andrés Bello
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Comunicación Social
Mención Periodismo
Trabajo de Grado

DESARROLLO
DE UNA SALA VIRTUAL DE INVESTIGACIÓN
SOBRE LA OBRA PERIODÍSTICA DE RAMÓN J. VELÁSQUEZ

Tesistas

Lisbeth Calzadilla Meré lisbethmere@cantv.net

Patricia Torres Uribe patytorresuribe@yahoo.com

Tutoría

Caroline Bosc-Bierne de Oteyza

Caracas, 8 de septiembre de 2004

ÍNDICE

CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO Y CONTEXTUAL	12
2.1 LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN	12
2.1.1 Internet y la World Wide Web (www)	14
2.2 PATRIMONIO DOCUMENTAL PERIODÍSTICO Y LAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN (TIC)	15
2.2.1 Memoria colectiva y patrimonio cultural	15
2.2.2 Patrimonio Documental Periodístico	17
2.2.3 Documentación Informativa y TIC	18
2.3 INVESTIGACIÓN EN LÍNEA (E-RESEARCH) Y PERIODISMO VENEZOLANO	19
2.3.1 Definición y justificación	19
2.3.2 Antecedentes	20
2.4 SALAS VIRTUALES DE INVESTIGACIÓN (SVI): MODELO PARA UN SERVICIO DE DOCUMENTACIÓN MULTIMEDIA EN LÍNEA	22
2.4.1 Definición, justificación y antecedentes	23
2.4.2 Objetivos de una Sala Virtual de Investigación (SVI)	24
2.4.3 Características de una Sala Virtual de Investigación (SVI)	25
2.4.3.1 Aspectos formales	25
2.4.3.2 Aspectos metodológicos	26
2.4.3.3 Aspectos técnicos	26
2.4.3.4 Administración y gestión	27
2.5 BIOGRAFÍA RAMÓN J. VELÁSQUEZ	28
2.5.1 Rumbo a la capital	29
2.5.2 Como pez en el agua se mueve entre política y periodismo	32
2.5.3 La lucha contra la tiranía	34

2.5.4 La democracia le abre las puertas de la política	36
2.5.5 De reportero a director	39
2.5.6 Retoma el pensamiento político	41
2.5.7 Un cambio para el Estado	42
2.5.8 El Dr. Velásquez en Miraflores	43
<u>CAPÍTULO III MARCO METODOLÓGICO</u>	46
3.1 FASE I: INVESTIGACIÓN BIBLIO-HEMEROGRÁFICA	47
3.2 FASE II: DISEÑO DE ARCHIVO	48
3.2.1 Elección de la muestra	48
3.2.2 Descripción de la muestra	49
3.2.3 Otros documentos	49
3.3 FASE III: DISEÑO DE SALA	50
3.3.1. Diseño gráfico	51
3.4 FASE IV: ASPECTOS TÉCNICOS	51
3.4.1 Digitalización de imágenes y textos	51
3.4.2 Programación	52
<u>CAPÍTULO IV PROYECTO</u>	54
<u>SALA VIRTUAL DE INVESTIGACIÓN RAMÓN J. VELÁSQUEZ</u>	54
4.1 SALA VIRTUAL DE INVESTIGACIÓN RAMÓN J. VELÁSQUEZ	54
4.1.1 Archivo Digital	54
4.1.1.1 Descripción del archivo: Estructura y contenido	54
4.1.1.2 Uso del archivo: Servicios y tipos de búsqueda	56
4.1.2 Periodismo en dictadura: <i>Signo y Hechos</i>	58
4.1.3 Contenidos de contextualización	62
4.1.4 Tipos de usuario	65

4.2 MANUAL DE ESTILO Y USO	66
4.2.1 Principios generales	66
4.2.2 Tratamiento de los contenidos	66
4.2.2.1 Textos	67
4.2.2.2 Imágenes, gráficos y multimedia	68
4.2.2.3 Generales	71
4.2.3 Diseño	71
4.2.4 Arquitectura de la información	72
4.2.5 Navegabilidad	73
4.2.6 Identificación y recuperación de información	74
<u>CAPÍTULO V CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES</u>	<u>77</u>
<u>REFERENCIAS</u>	<u>83</u>
<u>ANEXOS</u>	<u>91</u>
ANEXO 1: INDICADORES DE SERVICIO DE INTERNET EN VENEZUELA	I
ANEXO 2: BIBLIO-HEMEROGRAFÍA DE RAMÓN J. VELÁSQUEZ (1928-1987)	III
ANEXO 3: RESUMEN DE MUESTRA DIGITALIZADA REVISTAS <i>HECHOS</i> Y <i>SIGNO</i>	IX
ANEXO 4: ESTRUCTURA ARCHIVO DIGITAL	X

A Dios por concederme la gracia de vivir

*A mi madre, Amelia, por ser la persona más importante en mi vida, y por ser el mejor
y único ejemplo de constancia, entrega y dedicación*

Al Lelo por acompañarme siempre

*A Rodolfo, por estar a mi lado, ser mi apoyo incondicional y por las palabras justas
en el momento preciso*

Lisbeth

A Ligia y Luis, mis padres

Patricia

AGRADECIMIENTOS

Quisiéramos agradecer a todas aquellas personas que, de una u otra forma, hicieron posible la realización de este trabajo de grado.

Al Dr. Ramón J. Velásquez por enseñarnos el valor de la memoria;
a la Sra. Betulia, por la disposición y el apoyo prestado en todo momento;
al Sr. José Agustín Catalá, por su generosidad;
y a la profesora Caroline de Oteyza, quien nos acompañó a lo largo de todo el proyecto y supo orientarnos para llevarlo a buen término.

A todos, GRACIAS

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

El avance de las comunicaciones es ante todo un hecho humano. Más allá de la red física de computadoras y cerebros electrónicos, la realidad del mundo interconectado está asociada a cambios en la manera de entender y estar en el mundo.

Las distancias se virtualizan y el tiempo parece desvanecerse. En un instante, sin necesidad de salir de casa, una misma persona adquiere un perfume en París, conversa con un ser querido al otro lado del mundo y consulta la última edición de la enciclopedia Británica. Todo esto mientras prepara el informe que esperan en la oficina vía correo electrónico.

Es el amanecer de una nueva era. Las formas de aprehender del mundo y preservar la memoria histórica se actualizan en secuencias infinitas de ceros y unos, y modifican los procesos de generación e intercambio de conocimientos. De allí que los investigadores, quienes ya una vez avizoraron el potencial de estas tecnologías de comunicación, cuando aún Internet no era más que una red militar, tienen ante sí el reto de asimilar estas herramientas para ponerlas al servicio de las ciencias.

En este sentido, la administración de documentos y bases de datos electrónicos es uno de los campos con mayor potencial, porque la Internet y las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) ofrecen, además de una casi infinita capacidad de almacenamiento y bajos costos, la posibilidad de compartir grandes volúmenes de información en forma rápida, reduciendo al mínimo las limitaciones de tiempo y

espacio. Adicionalmente, el soporte digital posee la cualidad de ser lo suficientemente versátil como para adaptarse a los adelantos tecnológicos, garantizando la perdurabilidad de los contenidos en el tiempo.

En Venezuela, el Centro de Investigación de la Comunicación de la Universidad Católica Andrés Bello (CIC-UCAB), ha reconocido estas ventajas y por ello desarrolla desde 1998 una línea de investigación que intenta sistematizar la memoria periodística venezolana mediante el empleo de una serie de servicios de documentación multimedia en línea denominados Salas Virtuales de Investigación (SVI). De hecho, ya son varios los proyectos iniciados que presentan adelantos significativos como lo son: el Archivo fotográfico Shell, la Diapoteca Gumilla, el Archivo Fotográfico Fe y Alegría, el Archivo Digital Carmen Clemente Travieso, el Archivo Digital Sofía Imber y Carlos Rangel y la Base de Datos de los Premios Nacionales de Periodismo.

Acostumbrados a vivir en un *país del no me acuerdo*, como canta la niña en la película argentina *La Historia Oficial*, la infraestructura que organiza la memoria del país para la investigación es deficitaria, y con ello se corre el riesgo de perder para siempre el rastro y los aportes de personajes como Ramón J. Velásquez, quien es, sin duda, un actor y testigo excepcional del devenir de los hechos comunicacionales en Venezuela. Su significativa labor intelectual en campos como la historia política y social del país, buena parte de la cual es está contenida como producción periodística,

hace de este tachirenses referencia obligatoria a la hora de acometer cualquier estudio sociológico o reconstrucción del siglo XX venezolano.

De allí que surga en quienes presentan esta tesis, la inquietud de cooperar con la preservación y difusión de los conocimientos y experiencias acumulados por Velásquez, quien ha logrado conjugar en su producción intelectual los tres estadios de su vida profesional como periodista, historiador y político.

En este sentido, consideramos que herramientas como las Salas Virtuales de Investigación son una de las mejores opciones para recopilar, organizar, contextualizar e intercambiar informaciones y documentos de este tenor, porque aprovechan las ventajas de la comunicación electrónica; y es ese precisamente el objetivo fundamental de este proyecto: asistir investigaciones futuras sobre el legado de Ramón J. Velásquez en el área de la Comunicación Social.

Pero para poder llevar a cabo esta tarea, se han planteado una serie de consideraciones a seguir que servirán de orientación en el desarrollo del proyecto. En principio, luego de recopilar, digitalizar y vaciar en una base de datos los archivos de la muestra seleccionada, se deberán establecer los criterios referidos a la presentación y redacción de los contenidos de la SVI y los correspondientes al diseño, identidad gráfica, estructura, navegabilidad e interactividad. Posteriormente, serán redactados los contenidos de contextualización de la SVI y programadas las rutas de conformación del mensaje hipertextual y de la interacción multimedia.

Este trabajo de grado recoge entonces el proceso de desarrollo y producción del proyecto de la SVI sobre Ramón J. Velásquez a lo largo de cinco capítulos, que

inician con esta introducción. El segundo capítulo corresponde al marco teórico donde se precisan los conceptos y el estado del arte referido a la Sociedad de la Información, Internet y la World Wide Web, la memoria periodística y la documentación digital. Además se describe la línea de investigación del CIC-UCAB en la cual se inscribe el proyecto. Asimismo, el capítulo incluye una biografía de Ramón J. Velásquez a manera de contexto. El siguiente capítulo es el del marco metodológico, y en él se describen las técnicas de investigación y métodos específicos que se emplearon en la elaboración del proyecto. El capítulo cuatro contiene la descripción de la SVI y los manuales de procedimientos sobre arquitectura de la información, navegabilidad, identidad y diseño gráfico, recursos multimedia, metadata, metáforas y estilo de la SVI. Por último, se exponen las conclusiones y recomendaciones en el capítulo cinco.

Se sabe que un trabajo de investigación de un año no es suficiente para realizar esta tarea. La obra periodística de Ramón J. Velásquez es, por decir lo menos, titánica. Sin embargo, se ha querido trabajar las estructuras básicas del proyecto, con la meta eventual de que futuros tesisistas continúen esta tarea y se pueda llegar a tener, disponible, en un futuro no muy lejano, una base de datos en línea que recoja completa la obra periodística de Ramón J. Velásquez.

Esta no es ni será la primera ni la última Sala Virtual de Investigación que se realice. De hecho, este año la universidad decidió asumir el proyecto como una de sus banderas académicas, y se espera que pronto otras escuelas e institutos de investigación desarrollen sus propias salas. Aún así, su potencial como vía para

generar nuevos conocimientos y rescatar la memoria justifica el trabajo y el tiempo invertidos.

Las sociedades avanzan en la medida en que son capaces de recordarse y pensarse a sí mismas, y ello supone un reto para los comunicadores.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO Y CONTEXTUAL

La cultura, cualquier cultura ... depende de la calidad de sus registros de conocimiento.

D.J. Waters

2.1 La Sociedad de la Información

El origen de la expresión “Sociedad de la Información”, tal como se señala en el informe *La Sociedad de la Información en España: Presente y perspectivas*, elaborado por la empresa Telefónica de España en el 2002, se remonta a los años sesenta, cuando comienza a hacerse evidente la evolución de la sociedad industrial hacia un modelo distinto, caracterizado por el reemplazo del paradigma tecnológico organizado principalmente alrededor de la producción de energía, por otro constituido en torno a las tecnologías de información y comunicación (TIC) basadas en la digitalización y la microelectrónica. (Castells, 2000, p. 5-6)

Sin embargo, todavía hoy no existe una definición aceptada universalmente que permita aproximar ésta nueva realidad, y es por ello que la noción teórica de la Sociedad de la Información “sigue siendo un terreno poco firme, con nuevos conceptos que no están suficientemente asentados, ausencia de un modelo plenamente definido a nivel político y con descripciones y análisis globales que, en ocasiones resultan contradictorios”. (Telefónica, 2002, p. 12)

Aún así, y para los efectos de este trabajo de grado, adoptaremos el concepto que propone Manuel Castells (1998), según el cual la

Sociedad de la Información es una fase de desarrollo social caracterizada por la capacidad de sus miembros (ciudadanos, empresas y Administración Pública) para obtener y compartir cualquier información, instantáneamente, desde cualquier lugar, y en la forma en que se prefiera.

En este sentido, al poner el acento en los procesos de obtener y compartir información, esta definición lleva implícita una forma de organización social basada en redes, y esto es lo que Castells (2000) denomina sociedad interconectada¹.

Pero como aclara el mismo autor, la novedad y fuerza de la Sociedad de la Información no tiene que ver tanto con el modelo de redes, presente desde hace tiempo como forma de organización social, como con el desarrollo de nuevas tecnologías de información y comunicación que potencian la acción de estas estructuras interconectadas y les permiten “lidiar al mismo tiempo con la descentralización flexible y la toma de decisiones focalizadas” (Castells, 2000, p. 6)², para servir a los fines sociales de producción y consumo, poder, generación de conocimientos y representación cultural.

¹ Original en inglés: *networking society*

² Original en inglés: *so that they become able to cope at the same time with flexible decentralization, and with focused decision-making.*

2.1.1 Internet y la World Wide Web (www)

Paul Conway (s/f) nos recuerda que el mundo definido por secuencias de ceros y unos ha existido durante largo tiempo. Hace más de trescientos años, el matemático alemán Gottfried Wilhem von Leibniz³ concibió la idea que haría posible la aparición en 1946 de la primera computadora: ENIAC⁴, y con ella lo que se ha dado ha llamar desde entonces revolución de la información.

En esta vertiginosa carrera tecnológica uno de los hitos más significativos lo constituye, sin dudas, el surgimiento de Internet en 1966, como parte de un programa de investigación del Departamento de Defensa de EE.UU., y la invención de la World Wide Web (www) en 1990 por el científico, Tim Berners-Lee, mientras trabajaba para la Organización Europea para la Investigación Nuclear.

Internet se refiere a la “red digital de conmutación de paquetes, basada en los protocolos TCP/IP. Interconecta entre sí redes de menor tamaño (de ahí su nombre), permitiendo la transmisión de datos entre cualquier par de ordenadores conectados a estas redes subsidiarias” (Telefónica, 2000, p. 316); mientras que la WWW alude al “servido de información distribuido, basado en hipertexto (...) que puede ser de cualquier formato (texto, gráfico, audio, imagen fija o en movimiento) y es

³ “En 1679, Leibniz imaginó un aparato en que los números binarios estaban representados por cuentas que circulaban dentro de una especie de máquina de “flipper” [pinball], controlada por un tipo rudimentario de tarjetas perforadas. Desde allí pasó a describir un sistema numérico amplio, en el que todos los cálculos podían expresarse en combinaciones de ceros y unos: un enfoque idéntico al que emplean todas las tecnologías actuales”. (Dyson, G., citado por Conway, P. s/f)

⁴ ENIAC (electronic numerical integrator and computer) fue el primer ordenador electrónico en el que el proceso de datos y su almacenamiento y el control de las operaciones se realizaba por medio de dispositivos electrónicos, los tubos de vacío, que hacen posible el salto del cálculo eléctrico al electrónico. Fue desarrollado por la Universidad de Pensilvania.

fácilmente accesible a los usuarios mediante los programas de navegadores.”
(Telefónica, 2000, p. 324)

2.2 Patrimonio documental periodístico y las tecnologías de la información y la comunicación (TIC)

2.2.1 Memoria colectiva y patrimonio cultural

Según el Diccionario de la Real Academia Española (2001), el término memoria (del lat. *memori•a*), en su primera acepción, refiere a la “facultad psíquica por medio de la cual se recuerda y se retiene el pasado”. Si por extensión, trasladamos este concepto al plano social, podríamos entonces definir la memoria colectiva como la capacidad que tiene una sociedad de recordar y retener su pasado.

Ahora bien, ésta disposición que se manifiesta en el individuo como un proceso mental, se revela en la práctica social a través de lo que se ha dado a llamar patrimonio cultural, el cual, de acuerdo con la definición elaborada durante la Conferencia Mundial de la Unesco sobre el Patrimonio Cultural (Mundiacult), celebrada en México en el año 1982, comprende

las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida, es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y

monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas. (Unesco, 1982, 31)⁵

Sin embargo, más que simples recordatorios del pasado, el universo de los elementos que conforman la memoria colectiva, contiene en sí mismo lo que Henry Bergson (Ferrater Mora, 1965, p. 175) llama la propiedad del “revivir efectivo”, porque aunque se trata de un legado recibido del pasado, se vive en el presente. En este sentido, como reconoce el especialista en Bibliotecología, Fernando Báez en una entrevista para la edición digital del diario *El Nacional*, el patrimonio tiene la capacidad de impulsar sentimientos de afirmación y pertenencia, que pueden afianzar o estimular la conciencia de identidad de los pueblos en su territorio. (Osío, 2003)

Tratar de encontrar lo que somos sin acudir a lo que hemos producido, es buscar un fantasma, una nada, un no-ser (...) No hay que buscar nuestra identidad, lo que somos, lo que nos diferencia de otros hombres, de otros pueblos, en nuestro ser estático (...) Tenemos que encontrarla en lo que hemos hecho, en lo que estamos haciendo. (Vásquez, 1987, p. 281)

la memoria es un elemento esencial de lo que hoy se estila llamar la «identidad», individual o colectiva, cuya búsqueda es una de las actividades fundamentales de los individuos y de las sociedades de hoy, en la fiebre y en las angustias. (Le Goff, Citado por Hernández-Mora, J, 2002: p. 80)

⁵ Texto original en inglés: *The cultural heritage of a people includes the works of its artists, architects, musicians, writers and scientists and also the work of anonymous artists, expressions of the people's spirituality, and the body of values which give meaning to life. It includes both tangible and intangible works through which the creativity of that people finds expression: languages, rites, beliefs, historic places and monuments, literature, works of art, archives and libraries.*

2.2.2 Patrimonio Documental Periodístico

Una parte fundamental de la memoria colectiva lo constituye el patrimonio documental, tanto es así, que en el marco de los programas destinados a preservar el patrimonio cultural de la humanidad, la Unesco ha creado uno especialmente para atender lo relacionado con esta herencia: *Memoria del Mundo*.

El patrimonio documental según la Unesco (Edmondson, 2001), se define, a partir del concepto de documento, como todo aquello “que «documenta» o «consigna» algo con un propósito intelectual deliberado” (p. 6). En este sentido, puede asumir variadas formas: piezas textuales (manuscritos, periódicos, libros, carteles), piezas no textuales (dibujos, grabados, mapas, partituras), piezas audiovisuales (películas, discos, cintas, grabaciones analógicas o digitales) y documentos virtuales (sitios en Internet almacenados en servidores, CD-ROM).

Visto así, no cabe duda que la actividad periodística es una fuente permanente de patrimonio, y por esta razón es pertinente preservar y difundir los productos que ella deriva. Ya en 1866, d’Eugène Hatín (citado por González, 2001), padre de la hemerografía francesa, se refería a los periódicos de este modo, y hoy sin duda podemos extender esta reflexión a toda la producción periodística audiovisual y electrónica:

Los periódicos, pese a los reproches que se le puede hacer, son en su conjunto una de las fuentes históricas más preciosas; estaría tentado a afirmar que, incluso, la más preciosa. Interprete fiel de los tiempos que ha atravesado, el periódico reproduce su fisonomía más exacta (...). Sólo se puede llegar a la verdad interrogando a estos mil ecos de la opinión, a estos testigos

imperturbables de los acontecimientos, confrontándolos y controlándolos mutuamente. En ningún otro lugar se encontrarán los datos más numerosos, más seguros para la historia moral, política y literaria de las diversas naciones. (p. 30)

2.2.3 Documentación Informativa y TIC

Para hacer efectivo su potencial configurador de cultura y sociedad, el patrimonio documental periodístico, al igual que el resto del patrimonio documental, debe, por una parte, ser preservado, es decir conservado en el tiempo; y por la otra, compartido, lo cual significa ponerlo a disposición del mayor número de personas. Asimismo, es vital organizarlo.

La documentación informativa, también referida como documentación periodística o en medios de comunicación, se ha dedicado, como disciplina científica, precisamente al estudio de estos problemas, según señala el documentalista Alfonso López Yepes (2000):

La Documentación Informativa es una parte de la Documentación que tiene por objeto el estudio del proceso de transmisión de las fuentes (impresas, sonoras, icónicas -imagen fija-, audiovisuales y multimedia) para la producción y difusión de nuevo conocimiento (proceso informativo-documental) en distintos soportes convencionales y electrónicos, y su aplicación al estudio e investigación de la comunicación social y de las ciencias de la información y al trabajo documental en la empresa informativa (y empresas de documentación informativa). (p. 2)

2.3 Investigación en línea (e-research) y periodismo venezolano

2.3.1 Definición y justificación

“Investigación en línea (e-research) y periodismo venezolano” es el nombre del programa de investigación desarrollado por el Centro de Investigación de la Comunicación de la Universidad Católica Andrés Bello (CIC-UCAB) para la gestión informativa-documental del patrimonio documental periodístico venezolano. (Bosc-Bierne, 2003)

Enmarcado en la línea de investigación denominada “Sistemas de información documental en Comunicación Social y Cultura”, al frente de la profesora Caroline Bosc-Bierne de Oteyza, este programa se ha propuesto investigar, desarrollar y validar metodologías y procedimientos que aprovechen las tecnologías de la comunicación y la información (TIC) para promover la preservación, divulgación masiva y estudio de la memoria periodística del país, mediante la creación de infraestructuras de datos en línea y fuera de línea (Aguirre, 1996).

En este sentido, la justificación fundamental del programa responde a la necesidad de aprovechar los testimonios que recoge el patrimonio documental periodístico venezolano para generar en el país procesos de reflexión e investigación propios, destinados a la elaboración de un cuerpo teórico coherente que contribuya a comprender la realidad comunicacional venezolana.

Aunque se podría argumentar que este tipo de proyectos tiene poca viabilidad en un país como Venezuela, a juzgar por las estadísticas disponibles sobre brecha digital y acceso a TIC, según la cuales, por ejemplo, para el 2003 apenas existían en

el país 1.549.513 usuarios de Internet, lo cual representa una penetración del 6,03% (ver Anexo 1); existen evidencias que confirman que, a la fecha, al menos en el área de la Comunicación, las empresas, universidades y centros de investigación han emprendido esfuerzos sostenidos para incorporar y poner a la disposición de sus empleados, estudiantes, investigadores y usuarios las TIC.

Por otro lado, es importante no perder de vista que la inserción de un país en el paradigma de la Sociedad de la Información está relacionado, no sólo con las posibilidades de su población de disponer y acceder a TIC, sino con la capacidad de ésta de producir y hacer circular contenidos e informaciones propios para servir al proceso de generación de conocimientos. La siguiente reflexión de la profesora Bosc-Bierne (2001) ilustra bien este punto:

en este momento, si todos los venezolanos o uruguayos o brasileros tuvieran una computadora y una conexión gratuita en su casa, serían de todas maneras relativamente pocos los contenidos que encontrarían en la red sobre su realidad, su cultura, su memoria, sin mencionar la memoria de sus medios de comunicación. (...) para mantenerse con cierta autonomía dentro del mundo global, cada sociedad necesita de bases sólidas ancladas, entre otros, en contenidos propios. (p.119)

2.3.2 Antecedentes

Creado en 1994, el programa “Investigación en línea (e-research) y periodismo venezolano” se orientó, en una primera etapa, hacia proyectos relacionados con la realización de “diagnósticos de archivos físicos, propuestas de diseño de sistemas de archivos digitales, evaluaciones de *software*, diseños metodológicos y de

procedimientos, y digitalización” (Bosc-Bierne, 2003) de archivos fotográficos y de medios impresos. Más tarde, en 1998, el programa se amplió para incluir el desarrollo de sistemas de documentación multimedia en línea sobre personalidades y temas relevantes del periodismo venezolano.

De esta manera, como señala la profesora Bosc-Bierne (2001) el programa ha quedado configurado en torno a tres grandes categorías de proyectos, “que se diferencian esencialmente por el tipo de documentos o por la naturaleza de los archivos” (p.121):

1. Proyectos de digitalización y colocación en línea de archivos

fotográficos venezolanos: abarca iniciativas relacionadas con la producción de soluciones en línea y fuera de línea, para la organización, preservación, difusión y estudio de colecciones fotográficas periodísticas y documentales venezolanas.

Proyectos iniciados o completados a la fecha: *Archivo Fotográfico Shell, Diapoteca Gumilla, Archivo Fotográfico Fe y Alegría, Colección J.J. Castro.*

2. Diseño de sistemas de información documental para la automatización

de archivos de medios impresos: comprende trabajos de asesoría a empresas editoriales para la evaluación e implementación de sistemas automatizados de organización –registro, conservación y catalogación– y recuperación de contenidos para rentabilizar la administración de los

archivos (físicos y digitales) de redacción y potenciar el proceso informativo-documental interno y externo.

Proyectos iniciados o completados a la fecha: *El Nacional, El Universal, La Cadena Capriles* (diarios *El Mundo* y *Últimas Noticias*).

3. Diseño de sistemas de documentación en línea de archivos periodísticos de personalidades y temas relevantes del periodismo venezolano:

incluye proyectos relacionados con la producción de bases de datos y sistemas documentales en línea para la organización, preservación, difusión y estudio de archivos periodísticos venezolanos. Dentro de esta categoría se ha desarrollado un modelo de servicio de documentación multimedia en línea sobre figuras, eventos, medios o temas relevantes sobre periodismo en Venezuela, denominado Salas Virtuales de Investigación (SVI). El proyecto presentado en esta tesis forma parte de esta última iniciativa.

Proyectos iniciados o completados a la fecha: *SVI Carlos Rangel y Sofía Ímber, SVI Carmen Clemente Travieso, SVI Miguel Otero Silva, SVI Ramón J. Velásquez, Bases de datos Premios Nacionales de Periodismo.*

2.4 Salas Virtuales de Investigación (SVI): modelo para un servicio de documentación multimedia en línea

La historia del periodismo moderno en Venezuela se ha hecho de la mano de hombres y mujeres como Miguel Otero Silva, Ramón J. Velásquez, Carmen Clemente Travieso, Arístides Bastidas, María Teresa Castillo, Carlos Rangel y Sofía

Ímber, por citar unos pocos. A través de las páginas de periódicos y revistas, las ondas hertzianas de la radio y las pantallas de la televisión, los profesionales de la información han registrado la actualidad del país, y a la vez han ido configurando modos y estilos propios para la elaboración de este registro.

En parte por esa “idiosincrasia un tanto desmemoriada de la sociedad venezolana” (Bosc-Bierne, 2001, p.121), en parte por su novedad, mucha de esta obra permanece dispersa y no se han acometido aún las investigaciones necesarias para medir su impacto y trascendencia. De allí que sea imperioso adelantar esfuerzos para traer al presente esta memoria.

2.4.1 Definición, justificación y antecedentes

Según la definición elaborada por el CIC-UCAB (Bosc-Bierne, 2003, p.7), una Sala Virtual de Investigación (SVI) es un espacio de documentación multimedia en línea que permite el acceso a fuentes primarias y secundarias, además de otra documentación periférica, para comprender el contexto en el cual determinados materiales fueron escritos o producidos. Puede versar sobre un personaje, evento, medio o tema, y en función de esto, varían sus contenidos y los servicios que puede ofrecer.

En términos de utilidad, su valor estriba en concentrar en un solo servicio, disponible a través de Internet, documentos e informaciones dispersos o difíciles de ubicar o manipular en las bibliotecas, hemerotecas y archivos tradicionales. De esta

manera se ahorra tiempo y dinero, lo cual hace más eficiente la labor de investigación.

La idea de las SVI surgió en 1998, a raíz de una donación que hiciera Sofía Ímber ese año al CIC-UCAB. Se trataba de un fondo documental integrado por 135 tomos que contienen las transcripciones de los programas de opinión y entrevistas que durante más de veinte años realizaron ella y Carlos Rangel para la televisión. Entonces se propuso digitalizar el material para conformar un archivo digital de texto pleno que permitiera difundir masivamente el contenido de estas conversaciones. Luego otra donación, esta vez del archivo privado de la periodista Carmen Clemente Travieso, brindó la oportunidad de conformar una nueva sala, y más tarde se agregó la de Miguel Otero Silva, con apoyo de *El Nacional* y la familia Otero. Finalmente, ahora en el 2004, entrará en funcionamiento la SVI de Ramón J. Velásquez.

2.4.2 Objetivos de una Sala Virtual de Investigación (SVI)

Los objetivos de una SVI incluyen (Bosc-Bierne, 2003, pp. 5-6):

- Preservar y difundir masivamente el patrimonio documental periodístico del país.
- Estimular la práctica de consulta de archivos nacionales como fuente de conocimiento.
- Estimular la investigación periodística sobre temas y autores venezolanos en el área de la Comunicación Social, para avanzar en la configuración de una base teórica propia.

- Poner a disposición de los estudiantes de Comunicación Social un registro documentado de la historia de la actividad periodística y comunicacional venezolana para apoyar su formación.
- Reforzar la identidad periodística nacional.
- Desarrollar modelos, metodologías y procedimientos que aprovechen las TIC para la producción y administración de sistemas de documentación multimedia en línea sobre Comunicación Social y otras disciplinas.

2.4.3 Características de una Sala Virtual de Investigación (SVI)

Aunque como se indicó en el apartado 2.4.1 el contenido y los servicios que ofrece una SVI pueden variar según su orientación temática y la naturaleza de los archivos, existen una serie de características comunes a todos los proyectos:

2.4.3.1 Aspectos formales

Todas las salas son de libre acceso, pero requiere registrarse como usuario para poder consultar los archivos. En cuanto a los contenidos son de dos tipos:

1. **Fuentes primarias:** textos de un periódico, transcripción de programas de televisión o radio, fotografías, videos, documentos inéditos, entre otros.
2. **Fuentes secundarias:** trabajos de investigación e informaciones que permiten contextualizar los contenidos de los archivos. Pueden incluir biografías, cronologías, diccionario y cualquier otra data que facilite la comprensión y el estudio del tema de la SVI.

2.4.3.2 Aspectos metodológicos

Una vez seleccionada la temática de la SVI, su desarrollo comprende ocho pasos o estrategias que se realizan en paralelo: 1) ubicación, diagnóstico y clasificación de archivos físicos; 2) diseño de la base de datos y de la arquitectura, diseño e identidad gráfica del sitio *web*; 3) digitalización y conversión del material de archivo; 4) revisión del material digitalizado; 5) elaboración de contenidos (textos e imágenes); 6) ingreso de información a las bases de datos; 7) programación del sitio *web* y 8) pruebas de operación. (Bosc-Bierne, 2003)

2.4.3.3 Aspectos técnicos

Las Salas Virtuales de Investigación han sido diseñadas como páginas *web* dinámicas, la idea de implementar este tipo de tecnología responde a la necesidad de desvincular la información –almacenada en bases de datos– de la forma en que es presentada. De esta manera se simplifica cualquier proceso de cambio de diseño y de estructura del sitio *web*, pues la base de datos permanece igual y sólo se modifica la interfaz.

Esta aplicación *web* se desarrolla en un lenguaje de programación llamado PHP (Personal Home Page)⁶, el cual “provee una sintaxis sencilla, intercalable entre los *tags* [etiquetas] de HTML, y ofrece una gran facilidad para generar aplicaciones *web* con contenidos dinámicos”. (Pereda y Navarro, 2002, p. 2). Además, todos los contenidos de la SVI presentados a través de estas páginas dinámicas, están

⁶ Lenguaje interpretado de alto nivel, concebido como herramienta para el desarrollo de aplicaciones *web* con páginas dinámicas del lado del servidor. (Pereda y Navarro, 2002)

asociados a la base de datos relacional⁷ de los archivos digitales, que permite registrar grandes volúmenes de información en cualquier formato (texto pleno, imagen, audio y video).

Por otro lado, para el diseño se desarrollan plantillas que se trabajan con la aplicación Dreamweaver MX de Macromedia, y los *software* de diseño Photoshop 7 de Adobe y Flash 4 de Macromedia, para generar una interfaz *web* efectiva⁸.

Con respecto a la definición de la metadata de los documentos organizados en el archivo, ésta se basa en el estándar Dublin Core Metadata Initiative (DCMI), puesto que los elementos de esta iniciativa de metainformación, pueden ser utilizados en distintos contenidos y en todo tipo de formato. Asimismo, permite catalogar y organizar cada recurso de una manera sencilla y con los datos precisos para una recuperación eficiente de los registros. (Manso, Lorenzo y Vázquez, 2002)

2.4.3.4 Administración y gestión

Los archivos digitales de cada SVI están organizados y administrados por un Sistema de Gestión Documental bibliográfico llamado DocuManager. Se trata de un *software* desarrollado por la empresa de sistemas de información venezolana

⁷ La base de datos relacional permite al programador con una orden de una sola línea tan sencilla como *alter table*, cambiar la estructura de los datos. Los ajustes son fáciles de hacer y todos los datos de la base de datos pueden ser consultadas de manera flexible. Las vistas de datos no tienen que ser predefinidas y las relaciones pueden establecerse de forma rápida.

⁸ Interfaces efectivas o visualmente aparentes son aquellas que hacen surgir en las personas un sentido de control. Los usuarios pueden ver en ellas rápidamente sus opciones, cómo lograr sus objetivos y cómo hacer su trabajo. Las aplicaciones y servicios efectivos ejecutan un máximo de trabajo al tiempo que requieren un mínimo de información de los usuarios. (Álvarez, 2003)

Multimedium. Esta herramienta, estructurada en forma modular, ofrece entre otras ventajas “flexibilidad para definir bases de datos específicas según diseños particulares de los usuarios y estructura de datos bibliográficos basada en formatos MARC y CEPAL utilizados en todas las bibliotecas y centros de documentación del mundo, lo que facilita el intercambio de información y catalogación en línea”. (Multimedium, 2004)

De igual modo, todas las SVI cuentan con un documentalista encargado de revisar y actualizar los contenidos de la Sala, gestionar los servicios y brindar apoyo y orientación a los usuarios en temas relacionados con la búsqueda y recuperación de la información, recomendaciones bibliográficas, contacto con otros investigadores y publicación de investigaciones.

2.5 Biografía Ramón J. Velásquez

El Dr. Ramón José Velásquez, tachirense de la población de San Juan de Colón, nace un 28 de noviembre de 1916, en una época cuando la represión y el silencio eran la condición de vida: Venezuela “dormía la siesta gomecista” (Krispín, 2002, p.12). Pero si bien el país vivía en un letargo bajo la sombra de la dictadura de Juan Vicente Gómez, la familia donde crece Velásquez no se hacía eco de tal situación, pues el valor de la palabra y la lectura eran vitales, dejando en él una huella indeleble que marcaría todos sus actos.

Crece entre páginas de libros y olor a tinta, guiado por el ejemplo de unos padres que rinden culto a la enseñanza y el conocimiento. Don Ramón Velásquez

Ordoñez, el padre, es profesor de latín, griego, filosofía y literatura; eventualmente librero y bibliotecario, además de director del *Diario Católico* de San Cristóbal. Doña Regina Mujica de Velásquez, la madre, es educadora de vocación y, en palabras de Luis Beltrán Guerrero (citado en Caballero, 1996) "periodista, pionera de la escuela maternal, del bachillerato femenino y de la enseñanza de artes y oficios para señoritas, maestra de maestras, porque no hubo caserío en el Táchira que no contase con discípula suya en función de magisterio". Sin duda alguna, eran unos "maestros".

Inicia su formación en el Táchira, en el Liceo Simón Bolívar, al tiempo que su producción intelectual. No había terminado aún el bachillerato cuando emprende su primera tarea editorial, fundando junto a sus compañeros la revista *Nautilus*, publicación a la que le siguió *Juventud*, mientras hacía las veces de corrector del *Diario Católico* que dirigía su padre. Una vez iniciada la aventura que para él significaba la escritura, no ha sido posible detenerla. (Ver Anexo 2)

2.5.1 Rumbo a la capital

Tras ser expulsado del Liceo Simón Bolívar decide viajar a Caracas para continuar sus estudios. Con un baúl de libros sin leer emprende una larga ruta de cinco días en autobús para llegar a la capital. A medio camino, cerca de Barquisimeto, hacen una parada para pasar la noche, el Guardia Civil de turno pide revisar el equipaje y al encontrarse con el baúl del joven Ramón lleno de libros, sorprendido le dice: "Mire paisano, le voy a decir una vaina, no se meta tanto en la cabeza; déjele algo a la vida" (Velásquez, conversación personal, 12 de noviembre de

2003). No desechando del todo esta advertencia le deja algo a la vida, pero no por ello ha cesado su avidez por la lectura.

Finalmente, llega a Caracas un tachirenses armado con la pluma y la inteligencia rompiendo con la tradición del andino con la pistola al cinto. Corría el año 1935 y el régimen gomecista agonizaba, estaba cerca su fin. En diciembre de ese año muere Juan Vicente Gómez iniciándose una nueva etapa política en el país, la transición a la democracia que significó el gobierno del general Eleazar López Contreras.

Velásquez ingresa entonces al Liceo Andrés Bello para culminar el bachillerato, pero la situación reinante en el país no le permitía mantenerse al margen, por lo que conoce la política y la democracia, es en este momento que decide formar y presidir el Centro de Estudiantes del liceo. Esto no significó dejar de lado su incansable labor de escritor, hecho que se evidencia en una nueva publicación, la revista *Futuro*, de la que es director.

No es posible reseñar su paso por el Liceo Andrés Bello, sin hacer mención a quien ejerció gran influencia en él, el profesor Caracciolo Parra León “iniciador de los estudiantes en las difíciles labores de enfrentarse al mundo de las ideas y a quien Velásquez y otros estudiantes, acabada la clase, lo acompañaban, en tertulia andante, hasta su imprenta” (Polanco, 2003, p. 30).

Terminado el bachillerato se matricula en 1938 junto a su compañero de estudios Leonardo Ruiz Pineda, en la facultad de Derecho de la Universidad Central de Venezuela, pero más que por amor a las leyes su ingreso a esta facultad respondía al interés de encontrar un “cauce a sus preocupaciones humanísticas, políticas y

sociales” (Polanco, 2003, p. 32), que desde siempre lo han acompañado. De hecho, no ha llegado a ejercer nunca como abogado.

Sin embargo, el paso por la facultad de Derecho significó para él, más que su preparación como jurista, su preparación para la vida y para entender la actividad humana. Enseñanza ésta que se afianza con el hecho de corresponder sus estudios universitarios, con el fin del período presidencial del general Eleazar López Contreras y el inicio del gobierno del general Isaías Medina Angarita; etapa de profunda transformación política y social.

Si bien mantenía un récord académico notable, no por ello dejaba de lado su pasión por la escritura ni su vena activista. No ha salido aún de la universidad, cuando se estrena como reportero de calle en 1941 para el diario *Últimas Noticias*, al tiempo que funda junto a sus compañeros universitarios, la Federación Venezolana de Estudiantes (FEV), hecho que definitivamente marcaría el inicio de la estrecha relación que mantendrá por años con la política.

Se recibe de abogado en 1942, pero para él, la aventura que significaba el ejercicio periodístico era mucho más apasionante que la redacción de cualquier documento legal, por ello, continúa su labor como reportero del *Últimas Noticias* de Pedro Beroes y Kotepa Delgado, además de colaborar en diarios como *La Esfera* y *La Provincia*. Paralelamente escribía en un diario del estado Táchira, llamado *El Nacional* y que había fundado junto a Humberto Spinetti Dini en 1933.

2.5.2 Como pez en el agua se mueve entre política y periodismo

Ya había demostrado sus habilidades innatas como reportero, sin embargo, en agosto de 1945, una entrevista realizada al entonces embajador y candidato a la presidencia, el Dr. Diógenes Escalante, lo catapultó hacia el éxito profesional. Para esa época es enviado por el diario *Últimas Noticias* a realizar la entrevista. En el momento que se encuentra frente al entrevistado, la dinámica de la conversación no fluye como Velásquez esperaba, por lo que se retira y redacta una entrevista en cinco cuartillas con base en algunos discursos y declaraciones del candidato. El resultado no podía ser otro: un trabajo impecable, a pesar de lo poco colaboradora y en ocasiones silenciosa cita. El artículo fue publicado y el dominio de la escritura que lo llevó a obtener tal resultado, le costó una llamada del Dr. Escalante proponiéndole que fuera su secretario privado, además de una felicitación por haber interpretado tan bien su silencio.

Pero su nuevo cargo político duró tan poco, que no le permitió siquiera devengar su primer sueldo, pues a los pocos días de nombrado secretario particular del candidato, éste de un momento a otro, perdió sus facultades mentales y fue trasladado de inmediato a un hospital psiquiátrico en los Estados Unidos. Medina Angarita se quedaba sin candidato a la presidencia y Velásquez sin trabajo, afortunadamente, continuaba como redactor del diario *Últimas Noticias*.

De inmediato se propone a Ángel Biaggini como nuevo candidato, pero antes de los comicios, el 18 de octubre de 1945, Carlos Delgado Chalbaud, Marcos Pérez

Jiménez y Rómulo Betancourt, lideran el golpe de Estado que depone el régimen medinista, asumiendo el escritor Rómulo Gallegos la presidencia de la República.

Velásquez se concentra en su labor periodística, de hecho, Miguel Otero Silva, director de *El Nacional*, lo hace reportero y columnista de su diario. Por un tiempo, se mantiene alejado de la política. Pero será sólo por tres años, pues el 24 de noviembre de 1948, los militares se separan de Acción Democrática (AD) y dan un golpe de Estado, después del cual Delgado Chalbaud asume el poder. Es en este momento cuando Velásquez vuelve al ruedo pasando a las filas de la oposición.

No obstante, al tiempo que regresa a la actividad política se estrena como prisionero, condición que durará poco gracias a su paisano y amigo Miguel Moreno, que intercede por él y es liberado.

Se vivían momentos de tensión e inestabilidad política. Las amenazas contra un débil gobierno eran latentes, hasta que el delgado hilo constitucional es roto en 1950, Carlos Delgado Chalbaud es asesinado y Marcos Evangelista Pérez Jiménez, logra sentarse en la tan ansiada silla presidencial. La dictadura llegó para quedarse.

Inicialmente, el régimen autoritario se esconde tras una falsa democracia. En una búsqueda por la legitimación, se hace un llamado a elecciones, en donde el único contendor real era Unión Republicana Democrática (URD), partido que se mantenía en el juego político a pesar de la toma ilícita del poder por Marcos Pérez Jiménez. Jóvito Villalba acepta medirse en unas elecciones como candidato por URD, comicios en los que sale triunfador y del que es despojado. Ya no cabe duda, el totalitarismo de un ambicioso militar se ha impuesto en el país.

2.5.3 La lucha contra la tiranía

No es un secreto para nadie que el quehacer periodístico es una herramienta eficaz para hacer oposición y para hurgar en las esferas del poder, y que no hay mejor momento para ejercerlo que la represión, pues es bajo estas condiciones que aflora el ingenio, con el objeto de expresar aquello que es prohibido. Sin lugar a dudas el Dr. Velásquez lo sabía, es por ello que en no contadas ocasiones se embarca en proyectos de riesgo que incomodaban al régimen.

En 1949, Ramón J Velásquez junto a Simón Alberto Consalvi y José Agustín Catalá, deciden llevar a cabo un proyecto editorial que se llamaría *Hechos*, una publicación al estilo de la revista *Time*, en donde se tratarían temas de interés nacional y con un mensaje político entre líneas. Esta empresa no llegó a consumarse, el número 0 de prueba, no pasó el estricto control de censura establecido por el gobierno opresor.

Este intento fallido dio origen a la revista *Signo*, pues

disueltos y prohibidas las actividades de Acción Democrática y el Partido Comunista de Venezuela, la disminuida y accidentada vida política quedaba reducida a la presencia de Unión Republicana Democrática (URD) y del partido socialcristiano (COPEI), lo que nos permitió trasladar los proyectos y el ensayo de *Hechos* a una revista que con el nombre de *Signo* sería la tribuna del urredismo legal, pero en la que José Agustín Catalá iba a responder de todos los riesgos. (Sanoja, 2003, p. 315)

Lamentablemente fue de corta circulación, pues fue fundada en 1951, claudicaría en agosto de 1952, año en el que el fraude electoral coloca a Pérez Jiménez, inamovible en el poder. Este hecho desencadenó una furia literaria en algunos intelectuales y líderes políticos, por lo que se unen con un único fin, dejar al descubierto la verdad de la dictadura.

Bajo el sello editorial de José Agustín Catalá y con la colaboración de Ramón J. Velásquez, Leonardo Ruiz Pineda, Simón Alberto Consalvi, Héctor Hurtado y Juan Liscano, el ideal de desnudar al régimen se materializa publicándose el *Libro Negro 1952 (Venezuela bajo el signo del terror)*. Aun y cuando los verdaderos rostros se escondían bajo la figura del seudónimo, eso no los exoneró de caer en prisión el 9 de febrero de 1953.

“Aquel dossier se tornaría histórico y su elaboración fue posible porque entre sus autores había dos periodistas como Velásquez y Consalvi y alguien que, con razón, ha sido llamado el ‘editor de la democracia’: Catalá. Formaron desde aquellos días y hasta antes, una trinidad nunca deshecha. Los tres han demostrado que la letra de imprenta es arma terrible, ‘artillería del pensamiento’.
(Sanoja, 2003, p. 320)

Tras año y medio de prisión Velásquez sale en libertad y de inmediato regresa a ejercer en sus labores de reportero en el diario *Últimas Noticias*. Pero de inmediato es llevado de la mano de Miguel Ángel Capriles, a la dirección de la revista *Elite*. Sólo había una condición, su nombre no podía figurar en el directorio, por lo que tenía que apelar a los seudónimos. Era obvio, se respiraban aires de represión y los ojos del gobierno estaban puestos en aquellos que significaban una resistencia real a la tiranía,

por lo que intelectuales de la formación de Velásquez y con la profunda preocupación social y política que lo caracterizaba, “no podían vivir sin correr el riesgo de perder su libertad”. (Polanco, 2003, p. 37)

Nuevamente cae preso, en este caso, su presidio más largo. En agosto de 1956, la Seguridad Nacional lo traslada de la cárcel de Caracas a la cárcel de Ciudad Bolívar; acusándole de proselitismo subversivo a través de sus columnas en la revista *Elite* a pesar de los ingeniosos y variados remoquetes. Sin lugar a dudas, la red de delatores de la Seguridad Nacional, le pisaba los talones.

2.5.4 La democracia le abre las puertas de la política

Con la caída de la dictadura perezjimenista, se sueltan los candados para dar paso a la democracia y para liberar a todos aquellos presos políticos producto del autoritarismo. Ramón J. Velásquez y Simón Alberto Consalvi recobran la libertad el 24 de enero de 1958, incorporándose a la agitada carrera que suponía el encauzamiento del país a un nuevo y legítimo sistema de gobierno y de vida.

Se le abren las puertas a Velásquez junto a propuestas tentadoras, Miguel Ángel Capriles le ofrece la dirección de un vespertino que desde hace tiempo quería fundar. El sí no se hizo esperar y el 3 de febrero de 1958 circulaba la primera edición de *El Mundo*, bajo el lema de *El Venezolano* de Antonio Leocadio Guzmán “Más quiero una libertad peligrosa que una esclavitud tranquila”.

Dedicado a una de las cosas que más le gusta hacer, escribir, no puede deslindarse de lo que ya formaba parte de su vida y de su actuar, la política, por lo

que responde al llamado que le hiciese Rómulo Betancourt cuando asumió la presidencia de la República, el de ser el Secretario de la Presidencia. Simultáneamente, es electo senador por el Táchira como independiente en las planchas de Acción Democrática (AD).

La responsabilidad que le demandaba su intensa actividad política, le obligó a renunciar al cargo de Director del diario *El Mundo*. El cargo de Secretario General de la Presidencia, es quizás el más complejo, pues

(...) sirve de canal hacia la Presidencia y desde la Presidencia para casi todas las actividades oficiales y privadas (...) no puede ceder ante la tentación de convertirse en un centro de Poder. Actúa para el Presidente, con el Presidente y junto al Presidente. (Polanco, 2003, p. 38)

Velásquez se debatía entre la escritura y la política, ambas formaban parte irrenunciable de su vida, así que su paso por Miraflores durante la presidencia de Betancourt, estuvo signada no sólo por su recta y notable actuación frente al despacho de la Secretaría, sino que pudo acceder a invaluable documentos históricos para preservar la memoria colectiva y así “favorecer la otra historia, la que se escribe” (Caballero, 1996). Esto a pesar de que el gobierno atravesó delicados momentos de tensión política debido a los intentos de golpe de Estado, por parte de sectores de izquierda y de derecha, aparte del surgimiento de una guerrilla con visos de fidelismo cubano que atentaban contra la tranquilidad y permanencia del recién instalado régimen.

Su pasión por la historia venezolana del siglo XIX, aunado a la gran cantidad de documentación histórica que cayó en sus manos, le permitió emprender una labor extraordinaria, la creación del Archivo Histórico de Miraflores y la posterior edición del Boletín del Archivo, fungiendo como redactor de los epígrafes desde su fundación en 1960 hasta 1999. De igual modo es destacable su trabajo junto a Manuel Pérez Vila y Pedro Grasses sobre el Pensamiento Político Venezolano del siglo XIX, editado en 15 volúmenes con motivo del sesquicentenario de la Independencia y bajo el auspicio de Rómulo Betancourt.

Ahora bien, su incansable propósito de rescatar y divulgar la memoria y cuenta de un país a través de lo impreso en papel, le llevó a materializar un proyecto que desde hacía tiempo manejaba. Haciendo honor a su gentilicio y con motivo del cuatricentenario de la ciudad de San Cristóbal, el 31 de marzo de 1961 es fundada la *Biblioteca de Temas y Autores Tachirenses*, biblioteca que hasta hoy cuenta con 178 volúmenes y cuyo fin es dar una idea, incluso fuera del país, de la producción intelectual del Táchira.

Asimismo, logra crear en 1976, la Fundación para el Rescate del Acervo Documental Venezolano (FUNRES), proyecto de una valor histórico incalculable, que a pesar de los muchos esfuerzos para preservar la documentación que enriquece nuestra historia, es clausurada veinte años después pasando todo el material ya recobrado, a los estantes de la Biblioteca Nacional.

Velásquez, hombre de pluma incansable y con una dedicación continua a la investigación histórica, edita, entre sus muchos libros, dos obras que le acreditarían

reconocimientos. En 1972 *La caída del liberalismo amarillo: tiempo y drama de Antonio Paredes*, trabajo que le otorga el Premio Municipal de Prosa en 1973; y *Confidencias imaginarias de Juan Vicente Gómez*, reportaje histórico considerado un ejercicio periodístico impecable, que si bien no significó un premio material, ha sido un éxito editorial, pues cuenta ya con 13 ediciones. Ambas publicaciones logran dibujar, a través de un personaje, dos etapas de la historia venezolana de las cuales no se tenía una idea clara y precisa.

2.5.5 De reportero a director

Debatiéndose entre dos aguas que sabía dominar, la política y el periodismo, se encuentra frente una propuesta de gran envergadura. En 1964, Miguel Otero Silva le pide asuma la dirección de *El Nacional*, aceptando la petición y colocándose al frente del diario. Con estas palabras asume oficialmente el cargo “Procuraré, en unión del equipo de magníficos trabajadores con que cuenta el periódico, el adelantar las iniciativas que buscan mantener el gran crédito del diario y hacerlo, a través de nuevas secciones, el vocero de las mayorías”. (“Ayer se”, 1964).

Su paso por la dirección de *El Nacional* fue de cambios y renovación, pues crea la columna *Memorias de Venezuela*, supervisada por él personalmente, y la página C1, un espacio dedicado a crónicas y caricaturas y por donde pasaron firmas de la talla de Jesús Sanoja Hernández, Aquiles Nazoa, Paco Vera y Pedro León Zapata, por nombrar solo algunos.

Su destacable labor como periodista y director de *El Nacional*, le acredita en 1967 el premio “María Moors Cabot” que otorga la Facultad de Periodismo de la Universidad de Columbia (NY-EE.UU.) en reconocimiento a la distinción alcanzada en el periodismo para fomentar la amistad y la comprensión entre las Américas. Pero un año más tarde renuncia a la dirección del diario, pues le piden que adopte una línea editorial enfrentada a la candidatura de Rafael Caldera. No acepta tal condición, en tanto que atenta contra los valores y principios del quehacer periodístico, significando su salida del periódico.

Rafael Caldera gana las elecciones y al momento de nombrar su primer gabinete ministerial designa a Ramón J. Velásquez como ministro de Comunicaciones, función que ejerce por dos años.

Culminado el período presidencial de Rafael Caldera, e incluso finalizando el de Carlos Andrés Pérez regresa en 1979 a tomar las riendas de *El Nacional*. En esta segunda vuelta, su estadía frente a la dirección del diario llegaría a su fin, curiosamente, bajo condiciones similares a la anterior renuncia. Se aproximan las elecciones presidenciales y es candidato, nuevamente, Rafael Caldera, quien en esta oportunidad recibe abiertamente el apoyo del periódico. Velásquez fiel a sus ideales y caracterizado siempre por un recto ejercicio de su trabajo, decide una vez más abandonar el barco, en palabras de Manuel Caballero (1996) “En ambos casos, el periodista parece imponerse sobre el hombre político” .

2.5.6 Retoma el pensamiento político

Satisfecho con los 15 volúmenes de la serie *Pensamiento Político del siglo XIX*, decide entregarle a la historia de Venezuela la segunda serie del *Pensamiento Político Venezolano del siglo XX (documentos para su estudio)*, por lo que inicia en 1983 y con motivo Bicentenario del Natalicio del Libertador, el trabajo de recopilación y edición del siglo XX venezolano. Esta ardua tarea ha dado como resultado 130 volúmenes publicados hasta 1992, bajo el sello editorial de José Agustín Catalá.

Esta recopilación de documentos de dos siglos de historia significaron para Velásquez un trabajo necesario, como el mismo diría al momento de tener en sus manos dos sacos llenos de historia pura “Los años de silencio están allí hablando”, sin duda alguna, él ha hecho que todos esos años de historia no cayeran en el olvido, están ahí, en el *Archivo Histórico de Miraflores* y en las dos series del *Pensamiento Político Venezolano*.

Simultáneamente al trabajo de recopilación y edición del *Pensamiento Político Venezolano del siglo XX*, funda la Oficina de Investigaciones de Historia Política del Congreso de la República y se crea la Cátedra libre Ramón J. Velásquez de la Universidad Simón Bolívar (USB); precedida ésta por la ya fundada cátedra de Historia del Periodismo Venezolano en la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB).

Es innegable su obra documental y lo que esta ha significado para el país y su historia. Al Dr. Velásquez no le han faltado reconocimientos a sus méritos, por mencionar sólo algunos, lleva sobre sus hombros tres Doctorados Honoris Causa, de

la Universidad del Táchira, de la Universidad de Carabobo y de la Universidad Santa María, títulos que no pesan, pero que son reflejo de un largo camino de éxitos ya recorrido.

2.5.7 Un cambio para el Estado

Transcurre el año 1984 y Luis Herrera Campins ejerce la primera magistratura. El Estado adolecía de un profundo centralismo y las reformas para profundizar y perfeccionar la democracia en Venezuela se hacían imperiosas. Consciente de esta necesidad, Velásquez decide fundar la Comisión para la Reforma del Estado (COPRE), iniciando así grandes cambios políticos, por la vía legal, capaces de crear un gobierno más eficiente y eficaz.

La elección directa de gobernadores, alcaldes y municipalidades, son producto de la Comisión que presidió Velásquez, dando así el primer paso hacia la descentralización del país. Según Simón Alberto Consalvi (2003), estas reformas le confieren al país una pluralidad indiscutible, permitiendo así que los partidos políticos tuvieran acceso a determinadas ramas del Estado.

Curiosamente y destacando el valor, si se quiere profético, de los análisis y hechos del Dr. Velásquez, la elección de gobernadores y alcaldes propuestas por la COPRE, significarían años más tarde, un “muro de contención contra los golpes de Estado, como el del 4 de febrero de 1992. La visión del Estado democrático de Ramón J. Velásquez, fue esencial en esas reformas.” (Consalvi, 2003, p. 153)

Pero al tiempo que iniciaba con la COPRE una etapa de intensos cambios en políticas de Estado, paradójicamente las relaciones colombo-venezolanas iban en progresivo deterioro. Dado que a lo largo de toda su carrera política y periodística, Velásquez presentó un profundo interés en los países de América Latina, más aún si se trata del país vecino, en 1989 es elegido para presidir la Comisión Presidencial para Asuntos Fronterizos Colombo-Venezolanos (COPAF).

El trabajo realizado por la Comisión logró restablecer las relaciones bilaterales, Carlos Andrés Pérez y Virgilio Barco, entonces presidentes de Venezuela y Colombia respectivamente, deciden reanimar el Pacto Andino por lo que ambos países vuelven a ser socios comerciales nuevamente. Velásquez está al frente de la COPAF desde sus inicios en 1989 hasta 1993.

2.5.8 El Dr. Velásquez en Miraflores

La madrugada del 4 de febrero de 1992, el país entero se levantó temprano. El detonar de armas de fuego, la imagen en el televisor de una tanqueta entrando a Miraflores y el “por ahora” que hiciera famoso a un teniente coronel con deseos de poder, desencadenó una furia colectiva en contra del, para entonces, presidente de la República, Carlos Andrés Pérez. Las denuncias de corrupción administrativa y malversación de fondos se hicieron escuchar rápidamente saltando a la palestra pública. El resultado, el primer presidente de la era democrática enjuiciado y destituido en sus funciones.

Octavio Lepaje en calidad de presidente del Congreso Nacional asume la presidencia de la República provisionalmente, pero el país necesitaba un hombre que tomara las riendas del país y llevará a buen término el período de transición. El nombre de Ramón J. Velásquez encabezó la lista, su intachable labor como político e intelectual, los numerosos aportes de diferente naturaleza y su concepción de un régimen democrático, lo colocan como el primer y único candidato capaz de asumir el rol de presidente transitorio.

Inicialmente Velásquez se niega a aceptar, incluso propone algunos nombres, que a su juicio pudieran suplantar a Pérez, pero todo argumento fue inútil. El cinco de junio de 1993, a la 1:10 a.m. fue electo Ppresidente con 205 votos de un total de 236 en el Congreso Nacional. A la 4:00 p.m. de ese mismo día fue juramentado en el cargo.

Ya sentado en su despacho en Miraflores emprende una ardua tarea. La crisis que atravesaba el país necesitaba acciones concretas e inmediatas, Velásquez lo sabía, pero también estaba consciente de que ese trabajo no era producto de un día ni dos. En principio dio curso y prioridad al proceso descentralizador, que ya había iniciado durante su presidencia en la COPRE.

El presidente Velásquez estuvo en el cargo hasta el 2 de febrero de 1994, momento en el que traspasa la banda presidencial y juramenta frente al Congreso Nacional, al recién electo presidente de la República, Rafael Caldera. No se trata ahora de hacer un balance minucioso y bien articulado de su gestión gubernamental,

lo que en realidad cuenta es que pudo llevar a puerto el barco y en palabras de Manuel Caballero (1996):

Tan sólo queríamos señalar que se busca condenarlo (...) por su verdadera culpa. Una culpa que puede ser la más grave de todas, pero que no negará porque debe ser su mayor orgullo, el mayor orgullo de cualquier hombre en circunstancias parejas a la que le tocó vivir. La culpa de haberse dado cuenta de que no podía hacer milagros, y haberlo dicho; y la culpa de que en sus manos no se perdiera la República.

Actualmente continúa escribiendo para algunos diarios, tal pareciera que no está dispuesto a descansar ni a dejar la pluma en el tintero. Sus acertados análisis políticos aún son escuchados y su obra es referencia obligatoria para todos aquellos que decidan emprender un viaje retrospectivo a la Venezuela de siglos pasados. No cabe duda, que un personaje de la talla de Ramón J. Velásquez, no caerá en las fauces del olvido, su prolífica obra de rescate de la memoria colectiva, al igual que la hemerográfica y bibliográfica, sin dejar de lado su actuación política, claro está, han logrado inmortalizarlo.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

De acuerdo con lo establecido en el Manual del Tesista de la Escuela de la Comunicación Social de la UCAB (2003), este trabajo de grado se inscribe dentro de la modalidad Proyectos de Producción, Diseño de Medios de Comunicación, porque trata de proponer un “plan operativo y factible para resolver un problema comunicacional” (p.21) a través de la creación de un sitio en Internet.

Además, en lo que se refiere a la investigación sobre la vida y obra de Ramón J. Velásquez, se corresponde con un estudio descriptivo, de carácter no experimental, puesto que se limitó a la realización de un acopio informativo, y en ningún momento supuso la manipulación deliberada de ninguna variable.

En cuanto al proceso, el trabajo se desarrolló en cuatro etapas o fases:

- **FASE I: Investigación biblio-hemerográfica:** acopio y ubicación física de los documentos que conforman la obra periodística de Ramón J. Velásquez.
- **FASE II: Diseño de archivo:** definición de la estructura del archivo digital y selección de la muestra para digitalización.
- **FASE III: Diseño de Sala:** discusión y definición de la arquitectura de la información, navegabilidad, identidad y diseño gráfico de la SVI.
- **FASE IV: Aspectos técnicos:** herramientas y procedimientos de trabajo

Antes de proceder a explicar en detalle cada una de estas fases, es preciso aclarar que en la realización de esta investigación estuvieron involucrados de manera directa, además de las tesis, el equipo de investigadores del CIC-UCAB, la unidad de diseño del departamento de prensa de la UCAB y el personal de la empresa Multimedium.

3.1 FASE I: Investigación biblio-hemerográfica

A fin de realizar un inventario sobre el alcance, estado y ubicación física de la obra periodística de Ramón J. Velásquez, se diseñó un cronograma de visitas a la Hemeroteca Nacional. Sin embargo, esta estrategia pronto fue abandonada. El precario estado de las instalaciones y los sistemas de información y conservación de la institución, retrasaban la marcha de la investigación.

En su lugar, se revisó el archivo del diario *El Nacional*, visto que Ramón J. Velásquez fue columnista y director de este matutino, en dos oportunidades.

Una vez a la semana, durante el mes de noviembre de 2003, se pasó revista a una serie de artículos y entrevistas sobre Velásquez, en busca de datos biográficos que pudieran ayudar a reconstruir su trayectoria periodística. Al final del proceso, se realizó una selección de veintitrés artículos, y la información contenida en ellos fue vaciada en forma de anotaciones en una tabla.

Finalizada esta consulta, se contactó al editor José Agustín Catalá, responsable de la publicación de varios títulos de y sobre Velásquez, entre los que destaca, por su

valor periodístico, una recopilación de los reportajes preparados por el autor para la revista *Signo*, en tiempos de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez.

Catalá no suministró documentos originales, pero donó al CIC-UCAB libros que recogen una parte importante de la obra periodística de Velásquez, y otros títulos que ayudan a la comprensión de su vida.

Por último, en varios encuentros con Ramón J. Velásquez, el autor facilitó un importante e inédito grupo de documentos de su archivo personal

3.2 FASE II: Diseño de archivo

Una vez concluida la fase de investigación biblio-hemerográfica, se pudo trazar un mapa donde se establecieron los diferentes momentos y publicaciones periódicas para las cuales trabajó o con las cuales colaboró Ramón J. Velásquez. Este conocimiento, hizo caer en la cuenta de que la magnitud de la obra rebasaba los límites de la investigación y, de ninguna forma era posible acometer el acopio de todos estos documentos para ser digitalizados e incluidos en el archivo digital. Ésta y no otra, fue la razón por la cual se decidió digitalizar solo una muestra de la producción periodística del autor.

3.2.1 Elección de la muestra

El primer criterio que se consideró, a la hora de seleccionar los documentos de la muestra, fue la posibilidad real de tener acceso a los originales. Asimismo, se procuró digitalizar un conjunto homogéneo, amplio y representativo de la producción

periodística de Ramón J. Velásquez, el cual, por sí mismo, pudiera ser objeto de futuras investigaciones.

Con esto en mente, se decidió digitalizar un grupo de reportajes publicados en las revistas *Hechos* y *Signo*, entre los años 1949 y 1952, durante la dictadura militar de Marcos Pérez Jiménez, los cuales dan cuenta, entre muchas otras aspectos relativos al quehacer periodístico, de la habilidad del Velásquez para sortear la férrea censura de la época.

3.2.2 Descripción de la muestra

En total se digitalizaron veintiséis artículos: un reportaje y una carta al lector del número cero de la revista *Hechos*, y veinticuatro reportajes centrales de *Signo*. Los textos están disponibles en texto pleno e imagen. Asimismo, se encuentran en formato digital, algunas de las portadas de las ediciones donde fueron publicados los reportajes. (Ver Anexo 3)

3.2.3 Otros documentos

Después de seleccionada y digitalizada la muestra inicial, se han seguido añadiendo al archivo otros documentos, inéditos en su mayoría, facilitados por el propio Ramón J. Velásquez. Por esta razón, se tomó la decisión de continuar la labor de digitalización. Sin embargo, a efectos de esta investigación sólo serán enunciados: una bio-bibliografía, revistas y periódicos de sus primeros años en el Táchira, artículos y entrevista sobre Velásquez.

3.3 FASE III: Diseño de Sala

A principios de este año, las SVI recibieron un nuevo respaldo institucional, cuando, dentro del marco del proceso de rediseño y cambio de plataforma tecnológica *web* de páginas estáticas a páginas dinámicas del portal de la UCAB, se decidió adoptar el proyecto como modelo estándar para la creación de aplicaciones multimedia en línea, destinadas a asistir, preservar y difundir las labores de investigación de todas las facultades e institutos de la universidad.

Este redimensionamiento, exigió que la propuesta de la SVI de Ramón J. Velásquez, en lo concerniente a la arquitectura de la información, navegabilidad y diseño gráfico, se asumiera como una suerte de piloto; cuyo desarrollo llevaron a cabo, en forma mancomunada, el equipo de investigadores y soporte del CIC-UCAB y las tesis.

Por esta razón, las decisiones relativas a la forma como está organizada la información dentro de la Sala, los servicios y herramientas que ofrece y la apariencia (*look and feel*), se tomaron durante una serie de mesas de trabajo. En estas sesiones multidisciplinarias, se evaluaron las fuerzas y debilidades de las Salas que ya existían, especialmente la de Sofía Ímber y Carlos Rangel, y la de Miguel Otero Silva; y se revisaron iniciativas similares en otras partes del mundo, como la Colección Hoagy Carmichael de la Universidad de Indiana (Brancolini, Dunn y Walsh, 2000). Asimismo, se consideraron experiencias análogas, en lo referente al uso de las TIC con fines académicos, como el caso del Aula Virtual UCAB.

3.3.1. Diseño gráfico

El diseño gráfico, por su parte, una vez definidos los principios generales relativos a la identidad gráfica de las SVI de archivos periodísticos venezolanos (color, tipografía, elementos de diseño y fondos) y presentada una propuesta, fue delegado en la unidad de diseño gráfico del departamento de Prensa de la UCAB.

3.4 FASE IV: Aspectos técnicos

3.4.1 Digitalización de imágenes y textos

- **Equipos y programas (*hardware* y *software*):** para la digitalización de todos los documentos de la muestra, se utilizó una computadora Mac iBook con procesador PowerPC G3 operando sobre el sistema operativo Mac OS X; un escáner plano marca Canon, modelo CanoScan LIDE 20 y los programas de digitalización y edición de imágenes, ScanGear CS y ArcSoft PhotoStudio para Mac.
- **Procedimiento fotografías e imágenes:** todas las fotografías e imágenes fueron escaneadas a 300 dpi de resolución, salvadas como archivos TIFF, y posteriormente, con la ayuda del programa de edición de imágenes Adobe Photoshop 7.0, reducidas a 75 dpi de resolución y convertidas a formato JPEG optimizado para *web*.
- Para la SVI se utilizaron solo las imágenes en baja resolución. Las imágenes en alta resolución, en cambio, se almacenaron en discos compactos (CD). De esta forma, se preserva una copia digital de alta calidad

que puede ser usada para otros fines (publicación, presentaciones), y se garantiza la integridad de los originales.

- **Textos:** todos los documentos fueron digitalizados a 200 dpi de resolución. Luego, las imágenes obtenidas fueron procesadas con el programa de reconocimiento de texto (OCR - Optical Character Recognition) OmniPage SE de ScanSoft, y transformadas en archivos editables DOC.

A diferencia de las imágenes y fotografías, solo se conservó el archivo de imagen del texto en aquellos casos en los que ésta constituía un documento en sí misma. Ejemplos: cartas manuscritas, página original de publicación. Entonces, en lugar de 200 dpi, se configuró el escáner a 300 dpi de resolución.

Hubo algunos documentos que no se pudieron digitalizar. Ejemplos: documentos manuscritos, documentos frágiles. En estos casos, se transcribió el contenido.

3.4.2 Programación

- **Equipos, programas y procedimientos:** para la creación de la aplicación *web* se utilizaron los equipos del CIC-UCAB (PC operando bajo ambiente Windows) y el programa de edición de páginas *web* Dreamweaver MX de Macromedia. Todo el proceso estuvo a cargo del *websmater* del CIC-UCAB.

Por otra parte, la base de datos y el sistema de gestión documental,

Documanager, fueron diseñados y creados por la empresa Multimedia Systems de Información, y adquiridos por la universidad.

CAPÍTULO IV

PROYECTO

SALA VIRTUAL DE INVESTIGACIÓN RAMÓN J. VELÁSQUEZ

4.1 Sala Virtual de Investigación Ramón J. Velásquez

4.1.1 Archivo Digital

El Archivo Digital Ramón J. Velásquez, es una herramienta que recoge en su base de datos los textos periodísticos escritos por el personaje y sobre él –fuentes primarias y secundarias- en un formato de texto pleno. Este periodista tachirenses, quien dio inicio temprano a su producción editorial, ha dedicado buena parte de su vida a reflejar en todos y cada uno de sus escritos el desarrollo político y social del país e incluso de Latinoamérica, dado que le ha tocado vivir períodos de cambio importantes. El resultado de ello es una vasta obra periodística de utilidad para la investigación documental.

4.1.1.1 Descripción del archivo: Estructura y contenido

Con el objeto de preservar y difundir la intensa labor intelectual de Ramón J. Velásquez, se busca digitalizar toda su obra periodística y organizarla en el Archivo Digital según un criterio de origen, es decir, fuentes primarias y secundarias; y posteriormente de acuerdo a criterios cronológicos, pues su producción ha estado determinada en buena medida por el curso de la historia nacional. En este sentido, se estructura el Archivo de la siguiente manera:

Fuentes Primarias

- **Periodista de provincia (1930-1940):** incluye textos periodísticos escritos en diarios regionales del estado Táchira.
- **Periodista de calle (1941-1947):** incluye su trabajo como reportero de calle del diario *Últimas Noticias* en la ciudad de Caracas y colaboraciones en otros diarios de la capital.
- **Periodista en dictadura (1948-1958):** incluye los textos producidos bajo el régimen dictatorial de Marcos Pérez Jiménez, entre ellos, el número de prueba de la revista *Hechos* y la serie de reportajes centrales de la revista *Signo*, editados entre 1949 y 1952 y que corresponde a la muestra seleccionada para digitalizar en esta fase del proyecto.
- **Periodista en democracia (1958-2004):** incluye su obra en diversos diarios del país, como reportero, articulista y Director.

Fuentes Secundarias

- **Documentos biográficos (1917-2004)**
- **Artículos y entrevistas (1953-2004):** incluye documentos hemerográficos que versan sobre Ramón J. Velásquez.
- **Investigaciones y tesis:** se presentan en texto pleno trabajos de investigación y tesis de grado sobre Ramón J. Velásquez y su obra periodística.

- **Otros documentos (1917-1958):** incluye cualquier documento que esté referido al Dr. Velásquez y a su obra periodística y que no corresponda que las categorías anteriores.

El Archivo Digital Ramón J. Velásquez también cuenta con un banco de imágenes en formato GIFF y JPEG, en donde se registran fotografías del personaje, las portadas de la revista *Signo y Hechos* y una muestra de diferentes revistas que reflejan la diagramación de los documentos hemerográficos de determinadas épocas. Adicionalmente, cuenta con documentos variados en formato de texto pleno e imagen que se encuentran en la base de datos, dado su valor histórico y documental. (Ver Anexo 4)

4.1.1.2 Uso del archivo: Servicios y tipos de búsqueda

Para consultar el Archivo Digital Ramón J. Velásquez y tener acceso a toda la data disponible en texto pleno, es necesario un registro previo sin costo alguno, con un nombre de usuario (*login*) y una contraseña (*password*). Una vez que forma parte de la base de datos de visitantes de las SVI, el usuario-investigador podrá ingresar al archivo digital de todas las SVI con el mismo *login* y *password*.

Cuando se es un usuario registrado y se ingresa a la página del Archivo Digital Ramón J. Velásquez, se presentan campos claramente definidos por: autor, título, materia y tipo de documento; es posible escoger el formato de salida de la información e incluso seleccionar el tipo de búsqueda, desde la más básica hasta la

avanzada en donde se puede ingresar información en varios campos a la vez. La idea es que el usuario-investigador pueda estructurar la búsqueda en el archivo de acuerdo a sus requerimientos, y que el resultado sea eficiente, en cuanto a la recuperación de la información.

La interfaz del sistema de gestión documental DocuManager, que administra la búsqueda en el archivo es efectiva, por lo que el usuario no necesitará asesoría del documentalista a cargo de gestionar los servicios ofrecidos por la SVI. No obstante, si se presentara alguna duda con respecto a la consulta bibliográfica, el sistema incluye “una ayuda en línea para manejo del sistema e ingreso de la información de acuerdo a criterios convencionales aplicados internacionalmente”. (Multimedium, 2004)

Pero DocuManager no es el único sistema a través del cual se puede acceder al Archivo Digital. Actualmente se encuentra en funcionamiento un sistema de base de datos, que busca incorporar todo tipo de documentos -texto, imagen, audio, video y directorios de medios- y que ha sido desarrollado conjuntamente entre el CIC-UCAB y el CAI-UCAB (Centro de Aplicación de la Informática). Esta base de datos bibliohemerográfica llamada RECOM: Red de información y documentación sobre Comunicación Social y Cultura, cuenta con los registros del Archivo Digital en su sistema y se encuentra vinculada con la base de datos de las Salas Virtuales de Investigación. (Centro de Investigación de la Comunicación [CIC-UCAB], 2004)

4.1.2 Periodismo en dictadura: *Signo* y *Hechos*

Signo fue una revista semanal fundada por Humberto Bártoli y Alfredo Tarre Murzi, y editada en los talleres de la Editorial Ávila Gráfica, propiedad de José Agustín Catalá, en Caracas, entre 1951 y 1952, durante la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. Se trataba de una revista de oposición que desde el principio se manifestó adversa a la dictadura.

De hecho, cuenta Ramón J. Velásquez en un artículo escrito para *El Nacional* en 1986 y reproducido luego en un libro dedicado a José Agustín Catalá en 1995, que el origen de la publicación estuvo ligado a las “exigencias de acción política” creadas en el país en las vísperas de la celebración de las elecciones para una Asamblea Nacional Constituyente que el régimen debió realizar el 30 de noviembre de 1952, presionado por el “Departamento de Estado, interesado en el retorno de Venezuela a un régimen de derecho”. (p. 425)

Eran tiempos de proscritos políticos. Los partidos Acción Democrática y Comunista de Venezuela estaban prohibidos, se había negado el permiso para la fundación del Bloque Democrático; y solo URD y Copei sobrevivían como vestigios de la legalidad democrática pérdida después del golpe militar del 24 de noviembre de 1948.

El Hecho que dio paso al Signo

Sin embargo, la semilla de *Signo* germinó un poco antes, a finales de 1949, en las mentes de Ramón J. Velásquez y José Agustín Catalá, cuando los dos hombres, en un intento por romper las barreras de la tiranía, se dispusieron a

solicitar el permiso que entonces se estableció como indispensable para editar una revista semanal que seguía las líneas informativas y de comentarios impuestas mundialmente por “Time”. La revista se llamaba “Hechos” y editamos el número 0, para la prueba de la censura. La negativa del Gobernador fue inmediata y contundente. La guardo por la brevedad de la sentencia: No, y punto. (Velásquez, 1986)

Con este antecedente, el 5 de julio de 1951 *Signo* comenzó a circular todos los días jueves de cada semana. Sin pretensiones de originalidad, los redactores de la revista se propusieron reflejar los más importantes aspectos de la vida nacional en

un esfuerzo destinado a dotar a Venezuela de una publicación semejante a la que hoy circula en las grandes capitales del mundo. El resumen de la actividad semanal en lo político, en lo económico, en lo cultural. En tono objetivo, sin adjetivos de adorno. El hecho escueto. Las deducciones estaban a cargo del buen lector. (*Signo*, agosto 1952, p. 4).

Diagramada a tres columnas, la revista era publicada con portada a color, páginas interiores en blanco y negro y un gran despliegue de fotografías y caricaturas. A un bolívar por ejemplar, incluía publicidad en varios formatos.

La redacción de *Signo*, además de Tarre Murzi, quien se compartía entre la dirección y la sección de Política, contó entre sus filas a: Diego Hernández Díaz en Economía, el poeta Juan Liscano, quien además del recuento de los hechos culturales,

escribía una columna titulada “Testimonio”; Alejandro Vallejo en las páginas de Internacionales, Simón Alberto Consalvi en los temas de provincia y Jóvito Villalba, como editor-asesor y autor del editorial de la revista que aparecía bajo el rótulo de “Primer Plano”. Asimismo, como colaborador, encargado de escribir “un reportaje central, referente a una persona de actualidad o hecho de importancia nacional o internacional” estaba la pluma de Ramón J. Velásquez (*Signo*, agosto 1952, p. 4). Finalmente, prestaban sus servicios en calidad de redactores José Herrera Oropeza, José Salazar Meneses, Pedro Francisco Lizardo, Luis Evaristo Ramírez, Héctor Hurtado, Carlos Augusto León y Rafael Pineda. (Velásquez, 1986)

Según Alfredo Tarre Murzi,

Signo fue, sin duda alguna, la mejor revista política que ha tenido el país. La mejor por su nitidez editorial, la calidad de su escritura, el primor de sus fotografías y caricaturas y, sobre todo, por la serena valentía de sus productores, editores y redactores. (Tarre Murzi, 1985)

Ramón J. Velásquez, se lee en la propia edición aniversario de *Signo* (agosto 1952, p. 5), fue “sin lugar a dudas uno de los colaboradores más eficientes y valiosos” de la revista. Sus reportajes hacían gala de agudeza, análisis y ameno manejo del verbo.

Ramón J. Velásquez, sin firmar sus reportajes, fue el gran artífice de la revista. Creo que *Signo* fue para él una de sus más ricas y más fascinantes experiencias. Una relectura de sus grandes reportajes del “personaje central” (como se conocía, en el argot), nos permite reafirmar lo que todos veíamos como objeto y

razón de ser de Signo. Aguzamiento de la imaginación para saltar la barrera de la censura. Recuento de historias para alertar a la gente. (Consalvi, 1988, p. 4)

Final de una empresa

Previsiblemente, el hecho que marcó el nacimiento de *Signo* también selló su muerte. Con el desconocimiento de los resultados de las elecciones del 52, que daban como triunfadores a URD y Copei, para favorecer al Frente Electoral Independiente que representaba al régimen militar, se liquidó toda esperanza de disenso democrático.

El aparato represor arreció y a las plumas de Signo se las llevó, en unos casos, el destierro, y en otros, la cárcel.

Tarre Murzi marchó al destierro donde, durante los ocho años siguientes, mantuvo la misma actitud definida y consecuente de luchador por el rescate de las libertades. El maestro Liscano tuvo que abandonar el país. Bártoli fue expulsado a Panamá en unión del resto del comando urredista. Y con el pretexto de la edición del *Libro Negro*, Catalá, Consalvi y Velásquez fueron por largo tiempo a la cárcel, mientras que la Editorial Ávila Gráfica era allanada y clausurada. Esta es la historia de la revista Signo y de sus directores. (Velásquez, 1986, p. 427)

4.1.3 Contenidos de contextualización

Si bien el objetivo primario de las SVI es recoger y facilitar el acceso a documentación de valor histórico en un formato de texto pleno, este conjunto de registros ubicados en el Archivo Digital deben ser contextualizados, por lo que se desarrollan una serie de contenidos complementarios, que proporcionan al usuario información precisa respecto al momento histórico y a las circunstancias bajo las cuales dichos documentos fueron creados.

Para el caso de la Sala Virtual de Investigación Ramón J. Velásquez, dichos contenidos contextuales se encuentran ubicados en el menú principal y corresponden a:

- **Biografía:** presentada en cuatro vistas correspondientes a una síntesis biográfica y a cada una de las facetas profesionales de Ramón J. Velásquez (político, historiador y periodista).
- **Cronología:** se desarrollan de manera sucinta dos cronologías, una referida al personaje y otra del periodismo venezolano. Ambas presentadas en vistas diferentes.
- **Glosario:** este botón, que actualmente se encuentra en construcción, conducirá a una lista de términos: siglas, efemérides, personajes, publicaciones e instituciones, cuyo significado ayuda a comprender el contexto histórico. Dado que ya existen otras SVI de periodistas venezolanos, este enlace será común para todas las Salas.

- **Galería:** espacio en el que se dispone de imágenes del personaje en varias etapas de su vida. Se incluye un enlace adicional que recoge las imágenes oficiales de su paso por la Presidencia de la República en 1992. Cada una de ellas estará protegida, pues son propiedad de Ramón J. Velásquez.
- **Base de datos:** contiene enlaces a otras bases de datos documentales, bibliográficas y hemerográficas, entre ellas la base de datos RECOM, donde se encuentran los registros biblio-hemerográficos del Archivo Digital.
- **Investigaciones:** vínculo donde se presenta una ficha resumen de trabajos de investigación realizados o en curso, que versan sobre Ramón J. Velásquez o que guardan relación directa con él y su obra. Adicionalmente, se incluyen las líneas de investigación en curso y culminadas que se realizan dentro de la UCAB y en otros centros de investigación externos. En este caso, es necesario un registro previo del usuario.
- **Sobre el sitio:** en este enlace la información está referida a la SVI como un espacio de investigación en línea y a los colaboradores que participaron en cada una de las fases del proyecto.

Los hipervínculos que contextualizan al personaje y su obra son páginas de 1er. y 2do. nivel, lo que indica que se mantiene una estructura poco profunda que evita los desplazamientos largos a través de la SVI para acceder a la información. Por otro lado, son espacios de navegación disponibles para los usuarios que no se encuentren registrados en la base de datos de las Salas Virtuales de Investigación.

Los contenidos de contextualización fueron redactados para *web*. Son textos concisos más no telegráfico, en donde prima lo factual sobre lo descriptivo. Lo que se trata es de proporcionar al usuario suficiente información, de modo de ofrecer una aproximación integral del personaje, su obra y el contexto en el que se ha desenvuelto.

Sin embargo, se recomienda registrarse en la base de datos de las SVI, ya que además de ingresar al archivo digital, podrá disfrutar de beneficios adicionales, que si bien no se encuentran aún en funcionamiento, se tienen previsto implementar a corto plazo, nuevos espacios interactivos de trabajo para los usuarios registrados de las salas como:

- **Comunicaciones:** vínculo que permite establecer comunicación entre los usuarios e investigadores que visitan las SVI o entre comunidades de investigadores. Para esto, se desarrollarán ambientes de trabajo para el intercambio de información, como salones de *Chat* y la participación en foros de discusión. Además, el registro permitirá publicar y recibir boletines.
- **Herramientas:** espacio virtual en el que se le ofrece al usuario-investigador herramientas como: calendario, bloc de notas, libreta de direcciones.

4.1.4 Tipos de usuario

La Sala y los contenidos se han estructurado en función del tipo de usuario que va a acceder al sitio *web*. En este sentido se ajusta el diseño de modo que satisfaga sus necesidades y cubra sus expectativas informativas.

En principio se pensó en estudiantes y usuarios ocasionales que solicitan información global del personaje, su obra y su contexto. En este caso el diseño y la estructura de la información se ajustan a los criterios de redacción para *web*, en tanto es un medio de lectura no estacionario. Además, estos contenidos contextuales no requieren de un registro previo del usuario, sin embargo al ser este gratuito, no se descarta la posibilidad de que en un futuro sus necesidades informativas cambien y en consecuencia su perfil.

Luego se pensó en el investigador, el académico, el profesional, como usuarios que entiende la SVI como un espacio referencial para la investigación. En virtud de esto, ingresa a ella con un objetivo claramente definido y su interés estará orientado a la búsqueda exhaustiva y recuperación de los documentos, aunque para ello tenga que invertir tiempo adicional en registrarse como un usuario del archivo digital.

Sin embargo, el diseño y la estructura permiten navegar de un lado a otro de la SVI, adecuándose a las exigencias inmediatas y sin importar las necesidades informativas. De hecho, el perfil de usuario no necesariamente tiene que ser el mismo cada vez que se ingrese a las Salas Virtuales de Investigación.

4.2 Manual de estilo y uso

Este manual de estilo recoge una serie de principios y recomendaciones, de observación general, para los investigadores y el equipo de trabajo dedicados al mantenimiento y actualización de la Salas Virtuales de Investigación (SVI) periódicas.

4.2.1 Principios generales

Las Salas Virtuales de Investigación son espacios en línea que se apoyan en las TIC para facilitar el intercambio, generación y difusión de conocimientos. Por esta razón, los elementos redaccionales, de diseño, navegabilidad y estructura de la información, deben funcionar como un todo integral que facilite la interactividad. Esto significa, habilitar al usuario para interrogar al sistema y sentar de esa manera las bases para recuperar, intercambiar o proveer información de la manera en que lo desee. En otras palabras, el usuario de una SVI debe poder encontrar, bajar, subir o imprimir fácilmente la información contenida en ellas.

4.2.2 Tratamiento de los contenidos

Por contenido se entenderá cualquier información disponible en la SVI, independientemente del formato: texto, imagen, audio, video o multimedia.

4.2.2.1 Textos

- El estilo de redacción debe ser claro, preciso y respetuoso del idioma español.
- Sea breve, sin que ello signifique sacrificar el significado de lo que se quiere transmitir. Para esto se recomienda redactar las oraciones siguiendo la estructura básica sujeto, verbo y predicado y evitar el uso de subordinadas. Igualmente se aconseja escribir en párrafos cortos. Lo ideal es trabajar una idea por párrafo, y procurar desarrollar las ideas principales al inicio de los textos.
- En cuanto al estilo, prefiera lo factual a lo descriptivo. Esta última recomendación vale sobretodo para los contenidos de contexto, las noticias y los boletines.
- Utilice títulos, subtítulos, encabezados, listas y énfasis tipográficos como vehículos informativos, para orientar al usuario sobre el contenido y destacar palabras o secciones de interés.
- Los titulares de los contenidos deben ser claros, sencillos y directos; comprensibles fuera de contexto. Evite los juegos de palabras y metáforas, dado que es la información consignada en un motor de búsqueda.
- Reserve el uso de hipervínculos para casos donde sea necesario aclarar un concepto para una mejor comprensión de texto.
- La redacción de los enlaces debe tener significado; preferiblemente el título del documento o concepto al que se va a acceder.

- Cuando se cite el nombre de una publicación periódica, dentro de un mismo texto, destacar como hipervínculo la primera vez y en adelante escribir en cursiva.
- Evitar el uso de barbarismos. Emplee términos y conceptos en lengua extranjera solo cuando sea imposible encontrar en español un equivalente. En ese caso escriba la palabra(s) en cursiva.

4.2.2.2 Imágenes, gráficos y multimedia

El ancho de banda de los usuarios, es tal vez el parámetro más importante a tomar en cuenta a la hora de diseñar un sitio web. En Venezuela, un segmento importante de la población accede a Internet a través de la línea telefónica. Por esta razón, a fin de optimizar el tiempo de descarga se recomienda limitar el tamaño y la cantidad de imágenes, elementos gráficos y aplicaciones multimedia por vista. En general, a mayor imágenes y multimedia mayor tiempo de descarga.

- Para las imágenes y gráficos utilice los formatos de compresión más extendidos –GIF y JPEG– a una resolución de 75dpi.
- Utilice imágenes GIF para imágenes pequeñas y con buena resolución y para dibujos con bordes bien definidos: botones de navegación, líneas, etc.
- Utilice el esquema de compresión JPEG para fotografías y gráficos muy coloreados, porque éste garantiza la preservación de los colores del original.
- Para diagramas o ilustraciones complejas se recomienda crearlos como gráficos de vectores, y luego convertirlos a GIF o JPEG.

- Al momento de escanear las imágenes y fotografías, utilice una resolución de 300dpi y guarde una copia sin comprimir en formato TIFF antes de convertirlas a GIF o JPEG.
- Utilice las etiquetas HEIGHT y WIDTH para todos los gráficos, sin importar cuán pequeños sean. Esto es útil porque le dice al navegador cuánto espacio debe destinar para cada gráfico en una página, y garantiza que se despliegue el diseño de la página correctamente antes de que comiencen a bajar los archivos de imagen. De esta manera se pueden leer los textos antes de ver las imágenes.
- Siempre utilice las etiquetas ALT para dar una descripción de cualquier imagen o gráfico en la página, por pequeña que sea. Así, si por cualquier razón el usuario no puede ver la imagen, podrá escuchar o leer el texto de la etiqueta ALT. También se recomienda etiquetar los enlaces cuando se utilizan menús o elementos de navegación (botones adelante y atrás, por ejemplo) basados en imágenes. Recuerde que estos descriptores deben ser breves pero precisos. Lo ideal es trabajar textos de máximo 10 palabras.
- En general, es recomendable que las aplicaciones multimedia (audio, video o animaciones) se abran desde las páginas principales en páginas secundarias.
- Para audio y video utilice formatos compatibles con los programas de uso más extendido, como QuickTime, RealPlayer y Windows Media Player.

Idealmente, ofrezca dos versiones (formato y compresión), para satisfacer las características del sistema y facilidades de diferentes usuarios.

- Describa siempre el contenido de los audios, videos o aplicaciones multimedia. Por ejemplo si se trata de un video, incluya una foto fija del mismo e informe al usuario sobre su duración, el tamaño del archivo y los tiempos de descarga según el ancho de banda. Igualmente, indique el formato, los requerimientos del sistema, y si se necesita algún programa especial para visualizarlo, facilite un enlace desde donde se pueda descargar. El usuario debe tener una idea clara del contenido antes de descargarlo.

4.2.2.3 Generales

- Indique siempre el crédito y los derechos (si los poseen) de todos los contenidos y proteja aquellos que no deben ser copiados.

4.2.3 Diseño

- Al momento de proponer algún cambio en el diseño, o renovar completamente el que ya se tiene, recuerde procurar siempre un equilibrio entre lo visual y lo textual, y no perder de vista las necesidades y las posibilidades de acceso y despliegue de la información con que cuentan los usuarios. Lo mejor, es siempre diseñar en función de lo mínimo en términos de ancho de banda y capacidad del monitor.
- Mantenga el tamaño de las páginas entre los 40 o 50 Kb, para optimizar el tiempo de descarga. Lo recomendable es que una vista no tarde más de 20 segundos en bajar. Sin embargo, no limite o sacrifique contenidos innecesariamente. Si la información lo requiere, el usuario esperará por ella. Eso sí, déjeselo saber al usuario antes de iniciar la descarga.
- Aunque las tendencias en la *web* cambian permanentemente, especialmente en lo que a diseño se refiere, no pierda de vista algunos principios básicos:
 - Justifique los títulos y textos a la izquierda para facilitar la lectura.
 - Elija siempre entre las fuentes que, por defecto, reconocen los sistemas operativos de uso más extendido: Arial, Times New Roman, Tahoma, etc.

- No utilice el mismo tipo de fuente para los títulos y los textos. Generalmente, se recomienda trabajar los textos con tipos serifa, como Times New Roman o Georgia; y tipos sin serifa, Arial, Verdana, para los títulos. Esto ayuda a jerarquizar la información, contribuye al contraste y facilita la legibilidad.
- Prefiera los títulos escritos en altas y bajas.
- Texto en negro sobre fondo blanco, proporciona el mayor contraste y facilita la lectura en pantalla.
- En cuanto a los elementos de énfasis tipográfico, utilice negritas e itálicas para destacar informaciones, pero reserve el subrayado para los enlaces.

4.2.4 Arquitectura de la información

- Estructure la información de manera que sea percibida por el lector como un contenido claro, funcional y con una continuidad gráfica. De igual modo, el usuario debe saber siempre en qué sección se encuentra y cuál es su relación con el resto del sitio.
- La estructura del sitio debe mantener un equilibrio entre los índices principales y los sub-menues. Se recomienda evitar estructuras planas o muy profundas que obliguen al usuario a descender a través de innumerables páginas.

- Incluya el máximo de información significativa por vista y minimice el número de enlaces que debe activar el usuario para llegar a una información.
- Organice y fragmente los textos muy extensos en varias páginas relacionadas con enlaces, que bien pueden estar en un sub-menú. Adicionalmente, los textos por vistas no deben superar en demasía el tamaño de la pantalla, evitando desplazamientos largos través de la barra vertical.

4.2.5 Navegabilidad

- Mantenga al usuario ubicado dentro del sitio, esto se logra elaborando índices y menús claros e incluyendo botones de navegación que permitan ir hacia atrás y hacia adelante y volver a la página, menú o índice principales. También se pueden utilizar elementos de diseño, como el color, para orientar la navegación.
- Identifique claramente cada sección y su nivel de profundidad. En caso de poseer muchas páginas, será conveniente incluir un mapa del sitio que facilite la localización de la sección o página de interés.
- Se recomienda mantener un elemento único de identificación del sitio web, a fin de proporcionar continuidad gráfica en cada una de las secciones y sub-secciones.

- Mantenga presente a lo largo de todo el sitio web la opción de “volver atrás”. Los enlaces deben ser bi-direccionales para permitirle al usuario el desplazamiento a un nivel superior o descender a páginas en niveles inferiores.
- Los iconos de navegación deben ser utilizados para representar conceptos o ideas complejas y evite acompañarlos con palabras explicativas. Se recomienda utilizar los mismos iconos para los mismos conceptos a lo largo del sitio.
- Establezca un estándar de identificación gráfica para los enlaces incluso luego de ser pulsados.
- Incluya siempre la opción de vista para imprimir y el enlace de contacto para establecer comunicación con el *webmaster*.

4.2.6 Identificación y recuperación de información

- Para la descripción bibliográfica de los contenidos de la SVI, especialmente para aquellos almacenados en el archivo digital, se utilizará el Sistema de Información Bibliográfica de la CEPAL. El manual de uso de este estándar está disponibles en Internet en la siguiente dirección:
<http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/3/13663/P13663.xml&xsl=/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt>

- Para la metadata se empleará el esquema propuesto por el Dublin Core Metadata Initiative, cuyos manuales y especificaciones se pueden consultar vía Internet: <http://dublincore.org/>
- No basta estar en Internet para que la gente tenga acceso a la información que ofrecen las SVI. Por eso es importante garantizar que los usuarios puedan recuperar las SVI a través los motores de búsqueda de uso más extendido. No en vano es cada vez más popular la frase “si no está en Google no existe”, cuando se trata de contenidos *web*. En este sentido se recomienda:
 - Utilizar títulos descriptivos para nombrar las páginas. La mayoría de las arañas y robots de los motores de búsqueda utiliza esta información para indexar los sitios. Por ejemplo, es mejor titular “SVI Ramón J. Velásquez” que “SVI del más destacado periodista andino”.
 - En la metadata, ser breves y precisos a la hora de definir las etiquetas *description* (descripción) y *keywords* (palabras claves), que son las que dan información a los robots y las arañas de los buscadores. *Description* debe incluir información general sobre la página, de qué trata, qué tipo de información contiene y qué institución u organización es la responsable. *Keywords*, por su parte, debe contener las palabras claves del contenido de la página. Para esto se recomienda el uso de tesauros y lenguajes normalizados.

- Lograr que otros sitios *web* incluyan el link de las SVI en sus páginas de primer nivel: páginas de universidades, institutos de investigación, publicaciones periódicas, directorios de medios, etc.
- Darse de alta en los motores de búsqueda de uso más extendido: Google, Yahoo, Metacrawler, etc.
- Incluir la mayor cantidad de información significativa en las primeras 25 líneas de la página principal de la SVI. Muchos motores de búsqueda las usan para indexar sus bases de datos.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Ramón J. Velásquez es, sin dudas, un testigo de excepción de la historia contemporánea de Venezuela. Como político, historiador, y sobretodo como periodista, este tachirenses se ha valido del hecho noticioso para contar el pasado y proyectar el futuro del país. Por esta razón, el rescate y estudio de su producción periodística se mantiene vigente y necesario.

Basta leer algunos de los reportajes escritos por Velásquez para la revista *Signo*, a comienzos de la década de los cincuenta, para darse cuenta de que cuando se asume el periodismo como un estilo de vida y se vive fiel a las convicciones y creencias, no importan las circunstancias, no importa el gobierno, ni el medio; siempre se encuentra el modo de informar. Y es que Ramón J. Velásquez se ha pasado la vida cultivando el arte de reportear, y junto a María Teresa Castillo, Oscar Yanes, Miguel Otero Silva y Alfredo Tarre Murzi, por citar solo a algunos, forma parte de una generación de periodistas que se encargaron de escribir en la prensa diaria, con o sin censura, la historia del país.

Y es precisamente esa historia la que él se ha encargado de rescatar con gran empeño, convirtiéndolo en el hombre que probablemente más ha hecho por preservar el patrimonio documental venezolano. Sin embargo, este esfuerzo individual, reconoce Velásquez no ha bastado, para proteger la memoria histórica, que es siempre herencia colectiva.

Durante la realización del proyecto, se pudo constatar el pésimo estado de la infraestructura y los sistemas de preservación y catalogación del patrimonio periodístico venezolano. En la Hemeroteca Nacional, donde se supone debería descansar a buen resguardo toda la memoria periodística del país, existen importantes carencias. A la humedad que corroe el papel, a las páginas sueltas y a los lomos cansados de las encuadernaciones, se une la desidia. Hace varios años se interrumpió el proceso de microfilmado de las colecciones, que en no pocos casos corren el riesgo de perderse para siempre. Tal es el caso de las revistas Resumen y Momento de las cuales solo existe una colección.

Por esta razón, ahora más que nunca, se hace imperiosa la colaboración de las universidades y los institutos de investigación para acometer la preservación efectiva del patrimonio periodístico como parte vital de la memoria colectiva del país.

Esta tesis es el resultado de un primer esfuerzo por recuperar la producción biblio-hemerográfica de Ramón J. Velásquez y ponerla a la disposición del mayor número de personas, aunque con énfasis en los investigadores de la comunicación, los periodistas y estudiantes de Comunicación Social.

Hasta la fecha, se han logrado registrar en una base de datos y colocar en Internet, de manera gratuita, una muestra de documentos periodísticos y contenidos contextuales, referidos al personaje y presentados bajo criterios gráficos y de estilo ajustados a las exigencias de los usuarios de medios digitales, en términos de hipertextualidad, interactividad, usabilidad y navegabilidad.

La generación de conocimiento está estrechamente ligada a la capacidad de poder contar con recursos de documentación íntegros y en buen estado, y las Salas Virtuales de Investigación vienen a ser una propuesta integral que aprovecha las Tecnología de la Comunicación y la Información para la preservación y difusión de material histórico de gran valor.

No obstante, el trabajo tiene sus limitaciones. La obra periodística de Ramón J. Velásquez es tan amplia, que como se señaló anteriormente, solo fue posible en el curso de los meses que duró la investigación digitalizar una pequeña muestra. No obstante, se logró hacer un mapa de todas las publicaciones en las que Velásquez trabajó directamente, lo cual facilita la continuación del proyecto.

La construcción de la SVI de Ramón J. Velásquez apenas comienza. Los documentos disponibles en línea en estos momentos, rescatan apenas dos de los setenta y cuatro años del quehacer periodístico del autor. Además, en lo relativo al sistema de documentación e investigación, queda pendiente implementar herramientas y servicios (foros, chat, carpetas de trabajo, accesorios y boletín) que hagan de las Salas verdaderos espacios de intercambio para la generación y difusión de conocimientos. En este sentido, se propone:

- Dar continuidad al trabajo de acopio y digitalización de documentos bibliohemerográficos. En principio, se sugiere diseñar un cronograma de trabajo de manera que se continúe con la etapa de Periodista de Provincia, correspondiente a los años 1930-1940 y que comprende las siguientes

publicaciones: *Juventud*, *Nautilus*, *Antena*, *Mástil*, *El Nacional* (del estado Táchira), *Futuro*, *Provincia*, la *Gaceta Indo-Americana*, la *Revista FEV* (Federación de Estudiantes de Venezuela), el diario *Ahora* y el diario *Frente*.

Esta decisión responde, a que son precisamente los primeros años los más difíciles de documentar, y no debe ser desaprovechada la oportunidad de poder consultar y solicitar directamente la ayuda del autor, quien conserva, y en buen estado, muchos de los documentos originales. Es importante recordar, que gran parte del material previo a 1940 registrado en la Hemeroteca Nacional, no se encuentra disponible en al público como cuerpo físico, por lo que es prioridad digitalizar esta parte de la muestra, dada la disponibilidad.

Luego de digitalizada esta parte de la obra periodística, pudiera seguirse la investigación atendiendo criterios cronológicos, es decir, continuar con la etapa de “Periodista de calle”, correspondiente a los años 1941-1947 y que incluye sus trabajos en *Últimas Noticias*, *El Nacional* (Caracas) y el diario *El País*. En este caso, también se recomienda aprovechar los recursos que posee el autor que por ejemplo conserva la colección casi completa de la columna Día a Día publicada en el diario *El País*. A su vez esta sección del archivo es importante porque documenta los inicios del periodismo moderno en Venezuela.

La organización y el trabajo que se invierta en cualquier SVI debe procurar la optimización del tiempo y los recursos disponibles. Si ya ha sido ubicado un material, entonces hay que digitalizarlo, clasificarlo y compartirlo lo antes posible.

Con respecto a las etapas posteriores, en la medida en que es más cercana la fecha de publicación de los documentos hemerográficos, se facilita el acceso a ellos, pues se cuenta con bibliotecas y archivos con el material disponible y bien clasificado, como es el caso del Archivo del diario *El Nacional* y las hemerotecas de las universidades que cuentan con colecciones de algunas revistas y diarios del país en condiciones aceptables.

- Diseñar instrumentos para medir la usabilidad de la Sala para diferentes tipos de usuarios: estudiantes de pre-grado y post-grado, investigadores, académicos, comunicadores y público en general. Esto podría iniciarse con el estudiante del noveno semestre de Comunicación Social, Ramón Sanhmkow, quien el año entrante presentará como trabajo de grado, un ensayo biográfico sobre Ramón J. Velásquez. Queda de más decir, que esta tesis, deberá ser incluida en la base de datos del archivo correspondiente a investigaciones.
- Mejorar la infraestructura técnica y el recurso humano del CIC-UCAB, especialmente, en lo que se refiere a la digitalización. Por ejemplo, sería útil

disponer de un escáner de barrido para garantizar la integridad de documentos frágiles. Se está consciente de los elevados costos de estos equipos, pero una vez más, se podría solicitar a un tesista de pregrado de la mención Publicidad de la Escuela de Comunicación Social de la UCAB, realizar un proyecto para estudiar las oportunidades de autogestión, alianzas estratégicas y patrocinio del proyecto.

- Desarrollo de un vocabulario controlado (tesauro) sobre periodismo venezolano para estandarizar la descripción de los documentos y facilitar su recuperación. No es suficiente poner los documentos a la disposición del público; es necesario también brindar herramientas que faciliten su catalogación. Si el investigador o el usuario no es capaz de encontrar la información que necesita, entonces es como si ésta no existiera.

REFERENCIAS

Citadas en el texto

Aguirre, J.M. (1996). *De la práctica periodística a la Investigación Comunicacional*.

Caracas: Fondo de Publicaciones Polar-UCAB.

Bosc-Bierne de Oteyza, C. (2001). Memoria, medios y NTIC. *Anuario Ininco*, 2 (13), 115-131.

Bosc-Bierne de Oteyza, C. (2003). *La memoria periodística venezolana en espacios virtuales de investigación*. Ponencia presentada en la X Jornada sobre Investigación y Docencia en la Ciencia de la Historia, julio, Barquisimeto.

Caballero, M. (1996, septiembre 28). Ramón J. Velásquez en cuatro tiempos [Versión electrónica]. *El Universal*

Castells, M. (1998). *La era de la información*. Madrid: Alianza Editorial

Castells, M. (2000). Materials for an exploratory theory of de network society. *British Journal of Sociology*, 51 (1), 5-21.

CIC-UCAB. *Líneas de investigación. Información sobre Comunicación Social y la Cultura en Venezuela*. Recuperado el 20 de julio de 2004 desde: <http://www.ucab.edu.ve/investigacion/cic/20.htm>

Coffman, G. (1999). *SQL Server 7. Manual de referencia* (pp. 4-5). España: Osborne McGraw Hill.

Consalvi, S. (1988). *Ramón J. Velásquez: La Historia y sus historias*. Caracas: Editorial la Draga y el Dragón. Fragmentos reproducidos en Velásquez, R.J.

- (1990). *Con segunda intención: Reportajes en tiempos de dictadura 1951-1955* (pp. 3-10). Caracas: Ediciones Centauro.
- Consalvi, S. (2003). Ramón J. Velásquez, el hombre de Estado. En L, Febres. (Ed.), *Ramón J. Velásquez: Estudios sobre una trayectoria al servicio de Venezuela* (pp. 151 – 159). Caracas: Universidad Metropolitana y Universidad de los Andes.
- Conway, P. (s.f.). Nociones básicas sobre la tecnología digital. *Cambio de Formato*, 301-310.
- Edmondson, R. (2002). *Directrices para la salvaguarda del patrimonio documental*. Unesco
- Escuela de la Comunicación Social de la UCAB (2004). *Manual del Tesista de Comunicación Social* . Recuperado el 15 de julio de 2004 desde: http://academia.ucab.edu.ve/paginas/mostrar.php?id_link=2567&id_materia=458
- Ferrater Mora. (1965). Memoria. *Diccionario de Filosofía* (5ª ed., Vol 2, pp. 174-175). Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- González, A. (2001) *La prensa especializada en tecnologías de la información a l'estat espanyol: aproximació a la seva evolució històrica i repertori hemerogràfic*. Tesis doctoral. Departament de Periodisme de la Facultat de Ciències de la Comunicació. Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperada el 1 de diciembre de 2003 desde http://www.tdx.cesca.es/TESIS_UAB/AVAILABLE/TDX-0918101-145037/agq1de2.pdf

- Hernández-Mora, J. (2002). Cultura e identidad venezolanas: ¿Una memoria que se olvida? *Anales de la Universidad metropolitana*, 2 (1), 79-86.
- Krispin, K. (2002). Rescate de la memoria histórica: Ramón J. Velásquez. En F. Pacanins, J. Vegas (Col. Eds.) & F. Pacanins y K. Krispin (Vol. Eds.), *Colección Econoinvest: Vol. 6. Empresas de vida* (pp. 11-26). Caracas
- La historia de Signo. (1952, agosto). *Signo*, Año 2, Vol. 3, No. 39, pp. 4-5.
- López Yepes, A. y Mañas, Á. (s/f). *Servicio de documentación multimedia en línea: Una propuesta para la Televisión Educativa Iberoamericana*. Recuperado el 9 de Diciembre, 2003 de Universidad Diego Portales, sitio web del Centro de Estudios Mediales: <http://facom.udp.cl/CEM/publica/index.htm>
- Manso, Lorenzo y Vázquez (2002) *Aplicación del formato Dublin Core para la descripción de los recursos en la Biblioteca Virtual del CDICT-UCLV*, en Revista Latina de Comunicación Social, número 51, de junio-septiembre de 2002, La Laguna (Tenerife). Recuperado el 20 de noviembre de 2003 desde: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/2002mansojunio5104.htm>
- Osío, R. (2003). *Fernando Báez: Venezuela no se ha planteado ser nada*. Recuperado el 9 de diciembre, 2003 del sitio web el-nacional.com: <http://www.el-nacional.com/entrevistas/fernandobaez.asp>
- Pereda, Navarro. (2002). *Introducción a PHP*. Recuperado el 19 de julio de 2004 desde: http://www.ferdyx.org/charlas/intro_php/charla-simo.pdf
- Polanco, T. (2003). Síntesis Biográfica del Dr. Ramón J. Velásquez. En L, Febres. (Ed.), *Ramón J. Velásquez: Estudios sobre una trayectoria al servicio de*

- Venezuela* (pp. 29-48). Caracas: Universidad Metropolitana y Universidad de los Andes.
- Real Academia Española (1992). *Diccionario de la Lengua Española* (21ª ed., Tomos 1-2). Madrid: Espasa.
- Sanoja, J. (2003). La pasión periodística de Ramón J. Velásquez. En L, Febres. (Ed.), *Ramón J. Velásquez: Estudios sobre una trayectoria al servicio de Venezuela* (pp. 311 – 329). Caracas: Universidad Metropolitana y Universidad de los Andes
- Sistema de Gestión Documental* (s/f). Recuperado del día 23 de julio de 2004 desde: <http://www.multimedium-si.com>
- Tarre Murzi, A. (1985). Vida, pasión y muerte de la revista Signo. En J. Catalá, E. Diaz Rangel. (Ed.), *De Pérez Jiménez a Hugo Chávez: Censura y autocensura* (pp. 84 -90). Caracas: Ediciones Centauro.
- Telefónica. (2002). *La sociedad de la información en España: Presente y perspectivas*. Madrid: Autor. Recuperado el 10 de noviembre de 2003 desde (<http://web.archive.org/web/20021211174849/http://www.telefonica.es/sociedad/elainformacion/espana2002/partes/intro/index.html>)
- Unesco. (1982). *Mexico City Declaration on Cultural Policies, World Conference on Cultural Policies Mexico City, 26 July - 6 August 1982*. Recuperado el 9 de diciembre, 2003 de http://www.unesco.org/culture/laws/mexico/html_eng/page1.shtml#CULTURAL%20HERITAGE

Vásquez, E. (1987). *Libertad y Enajenación* (pp. 275-282). Caracas: Monte Avila Editores.

Velásquez, conversación personal, 12 de noviembre de 2003.

Velásquez, R.J. (1986, agosto). Signo: Catalá, Tarre Murzi, Bartoli. *El Nacional*.
Reproducido en *José Agustín Catalá: Tiempos del hombre y del editor* (1994).
Guanare: Unellez.

Consultadas

Anderson, T., Kanuka, H. (2002). *e-Research: Methods, strategies and issues*.
Canadá: Pearson Allyn & Bacon.

Ayer se encargó oficialmente de El Nacional el Dr. Ramón J. Velásquez. (1964, abril
1). *El Nacional*.

Azuaje, P. (1987, noviembre 25). El signo de Ramón J. *El Nacional*, p. A6.

Bases de datos de artículos de revistas de la Universidad Complutense de Madrid [en
línea]: <http://www.ucm.es/BUCM/complu/frame.htm>

Bases de datos de artículos de revistas de la Universidad Complutense de Madrid [en
línea]: <http://www.ucm.es/BUCM/complu/frame.htm>

Bases de datos de publicaciones académicas del Centro de Estudios Mediales de la
Universidad Diego Portales [en línea]:
<http://facom.udp.cl/CEM/publica/index.htm>

Burelli Rivas, M. (1967, noviembre 21) El premio a Ramón Velásquez. *El Nacional*.

- Caldera, R. (1986, octubre 14). Las tesis y los líderes de 1936 todavía dominan la opinión del país. *El Nacional*, p. D5.
- Colmenares, H. (1987, noviembre 26). Acepto este acto como periodista e historiador. *El Nacional*, p. D26.
- Cuadernos de Documentación Multimedia de la Universidad Complutense de Madrid [en línea]: <http://www.ucm.es/info/multidoc/multidoc/revista/>
- Dr. Velásquez: intimidades de una dimisión. (1968, octubre 11/18). *Semana*.
- Jaén, G. (1973, julio 29). Ramón J. Velásquez, ahora el escritor. *El Universal*, p. 1-4.
- La libertad de prensa no puede ser prerrogativa de los gobiernos ni privilegio de la empresa privada. (1979, junio 30). *El Nacional*, p. C1.
- La recepción de ayer en El Nacional al nuevo director. (1964, marzo 20). *El Nacional*.
- Los nombres de Ramón Velásquez, Estaban Gil Borges y Mathías Losada llevan tres nuevos liceos. (1968, agosto 25). *El Nacional*.
- Losada, J. (1986, diciembre 28). Publicarán bibliografía de Ramón J. Velásquez. *El Nacional*, p. D2.
- Lovera, V. (1987, diciembre 8). Las décadas de Ramón. *El Nacional*, p. A4.
- Manrique, A. (1990, diciembre 20). En 75 volúmenes está la memoria del pueblo. *El Nacional*, p. C2.
- Manrique, A. (1991, febrero 11). Instituto de investigaciones históricas y políticas creará el Congreso. *El Nacional*, p. D5.

- Martínez, A. Busco la Historia para desentrañar las claves del presente y los caminos del futuro. (1981, agosto 3). *El Nacional*, p. 16.
- Montes de Oca, J. (1965, marzo 19). En Venezuela hay superproducción de políticos mientras otros campos están abandonados, dice el Dr. Velásquez. *El Nacional*.
- Pérez, A. (1987, febrero 14). La dinámica obra de Ramón J. *El Nacional*, p. A4.
- Ramón J. Velásquez ve El Nacional como una institución y factor de entendimiento entre los diversos sectores del país. (1964, marzo 20). *El Nacional*, p. C2.
- Receptividad de los gobiernos a los planteamientos populares. (1967, octubre 26). *El Nacional*.
- Renunció el Dr. Ramón J. Velásquez a la dirección de El Nacional. (1968, octubre 3). *El Nacional*.
- Rizk, M. (1988, agosto 30). Siempre ha sido la tribuna del país. *El Nacional*, p. C2.
- Una hermosa señal que debe señalarse como ejemplo. (1965, julio 19). *El Nacional*, p. 9.
- Unesco Archives Portal [en línea]:
http://portal.unesco.org/ci/ev.php?URL_ID=5761&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201&reload=1067821923
- Urdaneta, C. (1987, 24 de noviembre). La posición de Ramón J. Velásquez no es subalterna. *El Diario de Caracas*, p. 9.
- Urdaneta, C. (1993, mayo 8). Ramón J. Velásquez otro gocho a la expectativa. *El Globo*, pp. 22-23.

Velásquez, R.J. (1990). *Con segunda intención. Reportajes en tiempo de dictadura 1951-1955* (Vol. 1-2). Caracas: Ediciones Centauro

Velásquez, Ramón José, gobierno de. (1997). *Diccionario de Historia de Venezuela* (2ª ed., Tomo 4, pp. 216-218). Caracas: Fundación Polar.

Velásquez, Ramón José. (1997). *Diccionario de Historia de Venezuela* (2ª ed., Tomo 4, pp. 215-216). Caracas: Fundación Polar.

Vidal, V. (1987, diciembre 1). Velásquez: el oficio de pensar. *El Nacional*, p. A6.

ANEXOS

ANEXO 1: Indicadores de servicio de Internet en Venezuela

SERVICIO DE INTERNET INDICADORES AÑOS 1997 - 03

CONCEPTO	1997	1998	1999	2000	2001	2002*	2003*
Suscriptores	...	161.122	272.000	273.537	304.769	337.012	321.330
Usuarios 1/	...	322.244	680.000	820.022	1.152.502	1.274.338	1.549.513
Población 2/	22.839.679	23.304.838	23.769.087	24.238.894	24.721.582	25.204.105	25.686.154
Penetración (Usuarios)	...	1,38%	2,86%	3,38%	4,66%	5,06%	6,03%
Ingresos Operativos (miles de Bs)	70.050.976	92.891.331	...
Número de Empresas Operativas	13	8	7	13	17	17	17

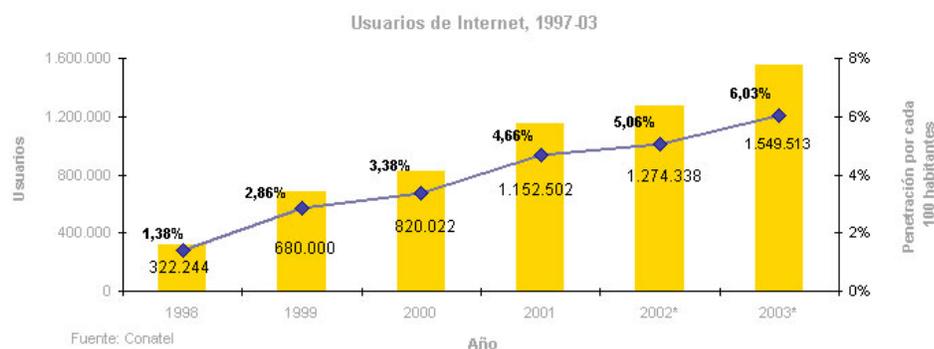
Fuente: Observatorio Estadístico, Conatel.

* Cifras preliminares basadas en la Encuesta Agregada de los Principales Indicadores del Sector, Conatel.

1/ Valores estimados en función de los Suscriptores.

2/ Se utilizó la población al cuarto trimestre de cada año obtenido de la Encuesta de Hogares por Muestreo. Fuente Instituto Nacional de Estadísticas (I.N.E.). Para el año 2003 se utilizó la estimación Conatel.

... Información no disponible.



SERVICIO DE INTERNET SUSCRIPTORES POR MODALIDAD DE ACCESO AÑO 2001-03

CONCEPTO	2001	2002*	2003*
Dial Up	268.133	269.610	210.264
Acceso Dedicado	36.636	67.402	111.066
Total Suscriptores	304.769	337.012	321.330

Fuente: Observatorio Estadístico, Conatel.

* Cifras preliminares basadas en la Encuesta Agregada de los Principales Indicadores del Sector, Conatel.

**SERVICIO DE INTERNET
SUSCRIPTORES SEGÚN ENTIDAD FEDERAL
AÑO 2001 - 2002**

ENTIDAD FEDERAL	2001	2002*
Distrito Federal	99.770	109.325
Amazonas	411	505
Anzoátegui	13.809	16.839
Apure	734	983
Aragua	14.134	18.556
Barinas	1.599	2.864
Bolívar	10.651	13.249
Carabobo	23.766	23.769
Cojedes	725	917
Delta Amacuro	249	316
Falcón	3.563	4.978
Guárico	1.681	2.732
Lara	10.352	15.135
Mérida	6.091	8.208
Miranda	69.642	56.215
Monagas	3.652	4.691
Nueva Esparta	5.008	5.377
Portuguesa	2.306	2.985
Sucre	2.314	3.727
Táchira	7.950	9.229
Trujillo	1.840	2.508
Yaracuy	1.082	1.466
Vargas	1.685	1.816
Zulia	21.755	30.623
Total Suscriptores	304.769	337.012

Fuente: Observatorio Estadístico, Conatel

* Cifras preliminares

ANEXO 2: Biblio-hemerografía de Ramón J. Velásquez (1928-1987)

Fecha	Publicación	Cargo	Ubicación	Observaciones
1928	El Diario Católico (estado Táchira)	Corrector de prueba	Hemeroteca Nacional	Su padre Don Ramón Velásquez Ordoñez era el director del diario
1932	El Táchira (diario regional)		Hemeroteca Nacional. Biblioteca personal de Ramón J. Velásquez	Primer artículo publicado titulado “Vida de Simón Bolívar”, tras ganar un concurso monográfico
1932	Periódico Juventud (estado Táchira)	Editor	Hemeroteca Nacional. Biblioteca personal de Ramón J. Velásquez (Colección incompleta)	
1933	Revista Nautilus (estado Táchira)	Redactor	Biblioteca personal de Ramón J. Velásquez	
1933	Diario El Nacional (estado Táchira)	Fundador y Redactor	Hemeroteca Nacional. Biblioteca personal de Ramón J. Velásquez.	Funda el diario junto a Humberto Spinetti Dini, quien era el director.
1934	Revista Antena (San Cristóbal, estado Táchira)	Fundador y Director		Funda la revista junto a Ciro Urdaneta y bajo la asesoría de Antonio Quintero García.
1934	Revista Mástil	Colaborador		Revista del escritor Pedro Romero Garrido.
1934	Revista de la Asociación de Estudiantes del Táchira (AET)	Colaborador		Órgano divulgativo de la AET
1934	Diario El Nacional	Redactor	Hemeroteca Nacional.	

	(estado Táchira)		Biblioteca personal de Ramón J. Velásquez.	
1935	Revista Futuro (Caracas)	Fundador y Director	Biblioteca personal de Ramón J. Velásquez. (Colección incompleta)	Órgano divulgativo del centro de estudiantes del Liceo Andrés Bello de Caracas.
1935-1936	Gaceta Indo-Americana	Fundador y Redactor		Trabaja conjuntamente con Héctor Hurtado, Fernando Padilla Arteaga y Francisco Visconti
1936	Revista FEV (Caracas)	Fundador y Redactor		Órgano vocero de la Federación de Estudiante de Venezuela
1936	Diario Ahora (Caracas)	Redactor de temas universitarios	Hemeroteca Nacional.	
1939	Diario Frente (San Cristóbal, estado Táchira)	Redactor	Hemeroteca Nacional.	Periódico de tendencia opositora al gobierno regional. Trabajó junto con Mario Cárdenas Pío y Juan N. Jaime.
1940	Semanario La Provincia (San Cristóbal, estado Táchira)	Fundador	Hemeroteca Nacional.	
1941	Diario Presente	Colabora como redactor	Hemeroteca Nacional.	Periódico de tendencia opositora. Dirigido por Mario Cárdenas Pío y Juan N. Jaime.
1941	Diario Últimas Noticias (Caracas)	Reportero de calle	Hemeroteca Nacional. Archivo de la Cadena	Trabaja junto a María Teresa Castillo

			Capriles.	
1943	El Nacional (Caracas)	Redactor de economía y finanzas	Hemeroteca Nacional. Archivo de El Nacional.	Reemplaza a José Antonio Mayobre.
1943	Diario Últimas Noticias (Caracas)	Reportero de calle y Redactor de temas políticos.	Hemeroteca Nacional. Archivo de la Cadena Capriles.	
1943	Diario El País (Caracas)	Fundador y Redactor	Biblioteca personal de Ramón J. Velásquez. (Colección incompleta)	Funda el diario junto a Valmore Rodríguez y Julio Febres Cordero.
1944	El Nacional (Caracas)	Encargado de la columna Belvedere (desde el 20 de abril hasta el 11 de julio)	Hemeroteca Nacional. Archivo de El Nacional. Biblioteca personal de Ramón J. Velásquez.	Las columnas eran firmadas con su nombre o bajo los seudónimos López Montilva, L.M. y R.J.V.
1944	Diario Últimas Noticias (Caracas)	Reportero y escribe en la columna Trampolín	Hemeroteca Nacional. Archivo de la Cadena Capriles. Biblioteca personal de Ramón J. Velásquez.	
1944	El País (Caracas)	Redactor de la columna Día a Día, desde el 11 de enero hasta el 15 de marzo.	Hemeroteca Nacional. Biblioteca personal de Ramón J. Velásquez.	
1945	Oficina de prensa adscrita a la presidencia de la Junta Revolucionaria	Corresponsal para los países latinoamericanos. Ejerce el cargo hasta 1947.		Oficina dirigida por la periodista Ana Luisa Llovera.
1949	Revista Hechos (Caracas)	Fundador y Director.	Hemeroteca Nacional. Biblioteca	Funda la revista junto a José Agustín Catalá.

			personal de Ramón J. Velásquez.	Se editó sólo el número de prueba, no superó los estrictos controles de censura.
1950	Testimonios (hoja clandestina)	Redactor		Participa junto a Simón Alberto Consalvi, Héctor Hurtado, José Agustín Catalá y René Domínguez..La publicación circula hasta 1951.
1951	Revista Signo	Fundador y Redactor de los reportajes centrales	Hemeroteca Nacional. (colección incompleta) Biblioteca personal de Ramón J. Velásquez.	Humberto Bártoli, director; José Agustín Catalá, editor.
1951	El Libro Negro de la Dictadura *	Encargado de la sección de política	Biblioteca personal de Ramón J. Velásquez. Biblioteca de José Agustín Catalá.	Editado por José Agustín Catalá y contó con la colaboración de Simón Alberto Consalvi.
1951	Revista Élite	Colaborador.	Hemeroteca Nacional. (colección incompleta) Biblioteca personal de Ramón J. Velásquez.	
1954	Diario Últimas Noticias (Caracas)	Redactor como periodista de planta.	Hemeroteca Nacional. Archivo de la Cadena	

			Capriles.	
1955	Diario Últimas Noticias (Caracas)	Redactor como periodista de planta, pero con el seudónimo Hernán Posada.	Hemeroteca Nacional. Archivo de la Cadena Capriles. Biblioteca personal de Ramón J. Velásquez.	
1955	Revista Élite	Jefe de redacción pero no figura en el directorio, se vale del seudónimo.	Hemeroteca Nacional. (colección incompleta) Biblioteca personal de Ramón J. Velásquez	Estaba a cargo de las secciones Así anda América, La economía, El mundo y La nación.
1958	Vespertino El Mundo	Fundador y Director	Hemeroteca Nacional. Archivo de la Cadena Capriles.	La primera edición fue publicada el 3 de febrero.
1964	El Nacional (Caracas)	Director		Asume la Dirección el 19 de marzo.
1964	El Nacional (Caracas)	Director	Hemeroteca Nacional. Archivo de El Nacional.	Crea la página C-1, donde se iniciaron Pedro León Zapata, Aquiles Nazoa, Jesús Sanoja Hernández, Paco Vera, entre otros.
1964		Creador de la columna Memorias de Venezuela	Hemeroteca Nacional.	Existe una compilación homónima en 4 tomos, editados por José Agustín Catalá.
1968	El Nacional (Caracas)	Renuncia a la dirección del diario, el 2 de octubre.		

1979	El Nacional (Caracas)	Ingresa nuevamente como Director el 5 de abril.		
1979	Confidencias imaginarias con Juan Vicente Gómez **	Autor	Biblioteca Nacional	
1982	El Nacional (Caracas)	Renuncia a la dirección del diario, el 1 de febrero.		
1982	Revista Resumen	Colaborador	Hemeroteca Nacional. (colección incompleta) Biblioteca personal de Ramón J. Velásquez	
1983-1987	El Nacional (Caracas)	Colaborador eventual	Hemeroteca Nacional. Archivo de El Nacional.	

**El Libro Negro de la Dictadura* fue incluido dentro de la biblio-hemerografía, por ser un informe de la situación del momento. Es un texto periodístico noticioso.

** Confidencias imaginarias con Juan Vicente Gómez fue incluido dentro de la biblio-hemerografía, por ser considerado como un reportaje histórico y por ser reflejo de un trabajo de investigación reporteril. Además hace uso de géneros periodísticos para su construcción como la entrevista, manejada correctamente pese a que el entrevistado haya muerto.

ANEXO 3: Resumen de muestra digitalizada revistas *Hechos* y *Signo*

No.	Fecha	Título	Datos publicación
1	Octubre 22, 1949	Del Orinoco al Caribe, los proyectos de Egaña	Hechos, Vol. 1, No. 0, pp ¿?
2	octubre 22, 1949	Carta al lector	Hechos, Vol. 1, No. 0, p. 1
3	Julio 5, 1951	El Personaje. López Contreras, un estilo político	Signo, No. 1, año 1, vol.1, pp. 11-16
4	Julio 14, 1951	El Personaje. Vicente Emilio Sojo o el arte de vivir con dignidad	Signo, No. 2, año 1, vol.1, pp. 16-18
5	Julio 21, 1951	La Polémica. Democracia Habemus...! La polémica frustrada	Signo, año 1, vol. 1, No. 3, pp. 13-16
	Agosto 3, 1951	Una grave declaración	Signo, año 1, vol. 1, No. 4, pp.19-21
6	Agosto 11, 1951	El Personaje. Julio de Armas, una actitud liberal	Signo, año 1, vol.1, No. 5, pp. 11-14
7	Agosto 18, 1951	El Personaje. Ramón Díaz Sánchez, la historia de una ambición	Signo, año 1, vol 1, No. 6, pp. 10-12
8	Agosto 25, 1951	El Mundo. Eduardo Renato Chibás, vivió con vergüenza, murió sin dinero	Signo, año 1, vol.1, No. 7, pp. 13-17
9	Septiembre 1, 1951	La lucha entre productores y tratantes en ganado o una revolución en Apure	Signo, año 1, vol. 1, No. 8, pp. 10-12
10	Septiembre 8, 1951	El petróleo venezolano, trayectoria y futuro	Signo, año 1, vol. 1, No. 9, pp. 3-7
11	septiembre 20, 1951 octubre 4, 1951	Libros. Juan Vicente Gómez, un fenómeno telúrico (octubre 4, 1951)	Signo, año 1, vol 1, No. 10, pp. 7-13 Signo, año 1, vol 1, No. 12, pp. 25-31
12	Septiembre 27, 1951	El Reportaje. Las elecciones en Colombia: derrota, triunfo y encrucijada del Liberalismo	Signo, año 1, vol 1, No. 11, pp. 11-14
13	Octubre 4, 1951	Reportaje Especial. Argentina ¿Qué pasó?	Signo, año 1, vol. 1, No. 12, pp. 14-15
14	Octubre 4, 1951	(reproducción de art. Mariano Picón Salas, El	Signo, año 1, vol. 1, No. 12, p. 24
15	Octubre 11, 1951	El Reportaje. Eva de Perón ¿cruzada o farsante?	Signo, año 1, vol. 1, No. 13, pp. 17-21
16	Octubre 18, 1951	El Reportaje. La provincia venezolana	Signo, año 1, vol.2, No. 14, pp. 15-19
17	Noviembre 1, 1951	Alejandro Hernández - tomates por papas -	Signo, año 1, vol 2, No. 15, pp. 24-25
18	Noviembre 15, 1951	El Mundo. Wiston Churchill o la liquidación de un Imperio	Signo, año 1, vol.2, No. 16, pp. 10-15
19	Enero 1, 1952	Vishinski o la dialéctica en la diplomacia	Signo, año 1, vol. 2, No. 22, pp. 11-14
20	Marzo 21, 1952	El Reportaje. Jóvito Villalba o un político de la democracia	Signo, año 1, vol. 3, No. 29, pp. 17-28
21	Abril 7, 1952	El reportaje. Cuba, Prío y Batista	Signo, año 1, vol. 3, No. 30, pp. 17-24
22	Mayo 13, 1952	El Reportaje. Otra revolución en Bolivia	Signo, año 1, vol. 3, No. 32 , pp. 15-21
23	Junio 16, 1952	El Reportaje. Juan Liscano, la opinión del Bloque Democrático	Signo, año 1, vol. 3, No. 34, pp. 19-25
24	julio, 1952	Balance de un primer año	Signo, Año 2, Vol. 3, No. 36 (Extraordinario), pp. 3-14
25	agosto, 1952	El Reportaje. Ignacio Luis Arcaya, la opinión de URD	Signo, año 2, vol. 3, No. 37, pp. 13-20
26	octubre, 1952	El Reportaje. El drama de Ecuador	Signo, año 2, vol. 3, No. 39, pp. 13-20

ANEXO 4: Estructura Archivo Digital

